

vol. 4

Yusura Kankitsu
Illustrator
Ruria Miyuki

Reincarnated Mage with Inferior Eyes

Breezing through the Future as an Oppressed Ex-Hero



vol. 4

Yusura Kankitsu

Illustrator
Ruria Miyuki

Reincarnated Mage *with Inferior* Eyes

Breezing through the Future as an Oppressed Ex-Hero

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	4
Capítulo 1: Incidente En La Cafetería	5
Capítulo 2: Los Acontecimientos De Un Día Lluvioso	14
Capítulo 3: Finales Del Primer Semestre.....	27
Capítulo 4: Una Tarea Antes Del Campo De Entrenamiento	41
Capítulo 5: La Ciudad Insomne: Paracenos.....	43
Capítulo 6: Ferrocarril Mágico.....	61
Capítulo 7: La Isla De Los Héroes.....	69
Capítulo 8: Una Gema Oculta	78
Capítulo 9: Una Noche Iluminada Por La Luna.....	92
Epilogo: Al Final Del Campo De Entrenamiento.....	105
Palabras De Cierre	107
Ilustraciones Adicionales En Alta Resolución.....	110

Noel

A member of the Olden Magecraft Research Society who is only friendly with Abel.



Ted

A spoiled noble who looks up to Abel. He is terrible at studying.



Eliza

A prideful Fire Mage who might no longer be able to hold back her feelings for Abel...



Abel

A genius mage with Amber Eyes—the strongest you can have. For some reason, in the modern age, he is discriminated against as an “Inferior Eyes.”



Lilith

A greater demon who has pledged fealty to Abel. She is now a teacher at Arthlia Academy of Magecraft.



Capítulo 1: Incidente En La Cafetería

Me llamo Abel y soy un mago que se reencarnó doscientos años en el futuro. En mi época, los que tenían Ojos de Ámbar como yo estaban muy discriminados. Un día, decidí que ya estaba harto de eso, y desarrollé la magia de la reencarnación para enviarme a mi mundo ideal en el futuro. En ese sentido, tuve éxito, y me encontré despertando en un mundo pacífico. Incluso ahora, estaba teniendo otro día normal en la Academia de Magia Arthlia, una de las muchas escuelas de magia de la nación.

"¡Maestro! ¡Hora de comer!"

En cuanto terminó la clase y entramos en el descanso para comer, un chico conocido me llamó. Se llamaba Ted y era fácilmente reconocible por su pelo rubio sucio y su cuerpo tonificado. Que conste que nunca le había tomado como aprendiz. Sin embargo, había empezado a llamarme "Maestro" después de que le salvara la vida cuando éramos pequeños. Desde entonces, me seguía a todas partes.

"¡Vamos a la cafetería! ¡No conseguiremos asientos si no nos damos prisa!".

Había dos maneras de conseguir comida en la academia. Una era comprarlo en la cafetería, y la otra era comprarlo en la tienda de la academia. Como todos los estudiantes debían vivir en los dormitorios, era difícil que alguien se preparara su propio almuerzo, por lo que sólo quedaba la opción de comprarlo.

"Oh, cierto, es nuestro día prioritario. Deberíamos ponernos en marcha".

En la academia había más de mil alumnos, y la cafetería no podía albergarlos a todos a la vez, por lo que los estudiantes de cada curso tenían días específicos en los que tenían prioridad en la cafetería. Hoy era el turno de los de primer curso, y parecía que algunos de nuestros compañeros ya se habían marchado para aprovecharlo.

"¿Qué va a tomar hoy, Maestro?"

"No estoy seguro. Todavía no he decidido nada".

"¡Recomiendo el nuevo set de comida de filete de hamburguesa semi-glacé! De todas las novedades de la carta, ha sido la más popular, ¡así que se agota rapidísimo!".

Nos dirigimos a la cafetería hablando de cosas sin sentido. Al bajar las escaleras, nos llegó un aroma que nos hizo la boca agua.

"¡Oh! ¡No me canso de este olor!"

Aunque la magia moderna había decaído bastante con respecto a hace doscientos años, la cultura alimentaria había progresado sustancialmente. Probablemente, lo que más me gustaba de la academia era el amplio repertorio de comida de la cafetería.



Pues bien. Abrimos las puertas de la cafetería e inmediatamente nos golpeó una oleada de malicia por parte de los estudiantes. Era como si fueran una manada de bestias hambrientas.

"¡Whoa! Sé que siempre es así, ¡pero realmente hay tanta gente!".

Como dijo Ted, ya había una cola larga y serpenteante. Sólo después de venir aquí me enteré de que los estudiantes son muy apasionados con su comida.

"De acuerdo, Maestro. ¡Nos vemos después! Nos vemos en el otro lado". dijo Ted, corriendo a por el artículo más popular del día, el set de filete de hamburguesa semi-glacé, después de soltar una frase inusualmente varonil.

Ted era igual que los demás y sentía una gran pasión por la comida. Por desgracia, yo no estaba tan entusiasmado como él, así que decidí hacer cola para algo menos popular: los fideos.

"Oye, mira. ¿No es ese...?"

"Sí, los Ojos Inferiores de los rumores. En serio... ¿Por qué un plebeyo inferior está en nuestra escuela?"

En cuanto entré en la cafetería, me convertí en el blanco de las miradas penetrantes de los demás estudiantes. Sin embargo, estaba acostumbrada. Como alguien con Ojos de Ámbar, sabía que había una tendencia muy arraigada a discriminarme.

"¿Estás comiendo en la cafetería? Qué raro", me dijo una chica de pelo carmesí que me resultaba familiar.

Me giré para ver a Eliza, la descendiente del Héroe del Fuego, Maria, una de las heroínas del grupo en la que había estado hace doscientos años. Era muy competitiva y, por alguna razón, había estado rondándome desde que nos conocimos en el examen de ingreso.

"Sí, pensé que estaría bien comer algo caliente de vez en cuando".

"Ah, claro. Normalmente sólo compras pan en la tienda del colegio, ¿verdad? No puedo creer que sobrevivas sólo con eso".

¿Hm? ¿Cómo sabe lo que como? En todo caso, yo era de los que preferían comer rápido para tener más tiempo libre.

"¿Seguro que está en la cola correcta? Esta es la cola para los platos de fideos".

Eliza estaba increíblemente bien desarrollada—hasta el punto de que era difícil creer que tuviéramos la misma edad—y, en mi opinión, le apasionaba la comida incluso más que a Ted. Estaba fuera de lugar que ella hiciera cola para conseguir comida tan sencilla como la que conseguirías en esta cola.

"Sí, seguro. Estoy aquí por el plato secreto del menú de una vez a la semana: ¡panceta cortada gruesa, espinacas y pasta a la crema!".

Casi podía sentir que me daba acidez estomacal. Dicho esto, me pareció haber oído hablar antes de estos menús secretos. Si no recordaba mal, además de los platos habituales del menú normal, a veces había un menú secreto en el que los chefs probaban platos experimentales.

"Heh heh... ¿Por qué intento ocultarlo? Soy miembro premium de la cafetería", dijo, hinchando el pecho con orgullo mientras me enseñaba una reluciente tarjeta de miembro.

Ni siquiera me sorprendió. Su dedicación a la comida no tenía rival. Si la memoria no me fallaba, para convertirse en miembro premium era necesario someterse a muchas pruebas estrictas. Como resultado, sólo unos pocos alumnos de primer año habían alcanzado ese estatus. Aun así, no tenía ni idea de que hubiera un plato tan alto en calorías aquí en la estación de fideos.

Mientras charlábamos, la cola avanzaba y, justo cuando estaba pensando qué hacer para comer, vi un plato desconocido en el menú. *¿Hm? ¿Qué es esto? ¿"Kitsune Udon"?* *¿Qué podría ser?* Ya había oído hablar del udon. Era un plato a base de fideos de un país oriental. Los fideos udon se hacían con harina de trigo: la masa se amasaba y luego se cortaba en fideos largos. Era un alimento tan básico como el arroz en ese país oriental.

Lo que me confundió fue lo de "kitsune". Si no recuerdo mal, "kitsune" significa "zorro" en su idioma. ¿Ponían carne de zorro encima del udon? Desde luego, era un nombre muy interesante para un plato. Últimamente, probar los misteriosos platos de la cafetería se había convertido en un placer culpable.

"¡Orden! ¡Un udon kitsune!"

Ni siquiera había pasado tanto tiempo, y mi pedido ya había salido. *Pero, hmm, estoy un poco confundido en cuanto a dónde está exactamente la parte "kitsune" de este plato. Al menos, no tiene mala pinta.* Encima de los fideos blancos había cebolletas verdes, pasteles de pescado rojos y un misterioso objeto dorado, plano y rectangular. Era un plato colorido que estimulaba el apetito. En cualquier caso, ahora que ya había comido, era hora de buscar un sitio para sentarme.

"Ugh... Está tan lleno como siempre".

Eliza tenía razón. Los asientos ya estaban llenos, dejándonos con pocas opciones. No muchas opciones. No me gustaba la idea, pero tendría que encontrar un asiento vacío donde pudiera, incluso si eso significaba sentarme al lado de alguien que no conocía. Pero justo cuando pensaba eso, me di cuenta de algo.

"¿Oh?"

¿Qué es esto? No hay nadie sentado allí. En una esquina, junto a la ventana, había una mesa. No habría sido exagerado decir que eran asientos de primera. No estaba muy seguro de por qué esos asientos habían quedado mágicamente inutilizados, pero pensé que no había razón para darle demasiadas vueltas. Como si me hubiera tocado la lotería, me acerqué a la mesa.

"¡A-Abel, esos asientos no!" Eliza gritó, deteniéndome.

¿Por qué? ¿Qué les pasa? Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente, oí una voz diferente.

"Tú. ¿Cuál es la gran idea?"

Había hablado un tipo al que no conocía de nada, y era enorme. A juzgar por el color de la cresta de su uniforme, podía suponer que era de primer curso, como yo. Sin embargo, ya superaba con creces los 170 centímetros de altura.

"Esta mesa está reservada para el gobernante de esta escuela, el honorable Saibane Redstar, un hombre por cuyas venas corre la sangre del duque. ¿Aún pretendes tomarla, a pesar de saberlo?"

Antes de que pudiera siquiera parpadear, estaba rodeado de tipos intimidantes. *Ni siquiera sé quién es. ¿Qué quieres decir con "mesa reservada"?* No había forma de que la academia hubiera permitido tal sistema de reserva para una instalación que estaba abierta a todos los estudiantes.

"No pasa nada. No seas tan duro con él", dice otra persona, riendo entre dientes. "Estoy seguro de que el chico no albergaba malas intenciones hacia mí. Fue un simple error".

Ya veo. Así que este es el tipo en cuestión. Aunque los otros que le rodeaban parecían matones, sólo él parecía educado y correcto.

"Abel... No deberías involucrarte con ellos. Es el único hijo del duque", me susurró Eliza al oído.

Ya veo. Ahora que lo pienso, su nombre me suena. En los tiempos modernos, había cinco clases de nobles: duques, marqueses, condes, vizcondes y barones. Aunque todos eran nobles, no estaban en absoluto en pie de igualdad. El estatus nobiliario de los padres de los alumnos afectaba a su posición en la jerarquía escolar.

"Ahora bien, Abel, ¿te importaría desocupar ese asiento?"

"Lo siento, Sir Duque, pero no puede ser. ¿Le importaría buscar otro sitio para sentarse?"

Uh... ¿Por qué se le movieron los ojos? Todo lo que hice fue decirle mis pensamientos honestos. ¿Por qué se le tuerce la cara de rabia?

"Había oído rumores, pero pensar que realmente eres tan grosero como un plebeyo..."

Parece que ahora sale a relucir su verdadera personalidad. Ya estaba acostumbrado a este tipo de cosas en mis tiempos. Había muchos nobles que podían parecer amables a primera vista, pero en realidad sólo despreciaban a los plebeyos.

"¡Atrápenlo, hombres!"

A sus órdenes, sus compinches sacaron sus armas y empezaron a mirarme con odio. *Oh, vamos. ¿En serio? Sacar tus Regalias en la cafetería no es muy agradable.* El resto de la cafetería se quedó en silencio mientras esta situación explosiva se desarrollaba ante ellos.

"¡Qué plebeyo tan problemático! Creo que te vendría bien una buena y dura lección".

"¡Mocoso descarado de Ojos Inferiores! Te vamos a hacer papilla".

Santo cielo. Realmente preferiría no hacer nada que me haga destacar. Pero lo mejor que puedo hacer en este momento es usar tan pocas habilidades defensivas como pueda para resolver esto sin que nadie salga herido.

"Viento".

La magia que utilicé fue una de las más básicas disponibles para aquellos con Ojos Verdes. Mi objetivo era golpear sus pies. Específicamente, los cordones de sus zapatos.

"¡Muere!"

Los compinches saltaron hacia mí al mismo tiempo, con sus Regalias preparadas para atacar. Sin embargo, quizá se habían dado cuenta de que usar magia aquí sería una mala idea, y parecían haber decidido usar sus Regalias únicamente como objetos contundentes con los que infligir daño físico. *Qué pena. Son todos demasiado lentos.* Esquivé fácilmente sus ataques y ejecuté rápidamente uno de los míos, pisándoles los cordones de los zapatos y haciéndoles tropezar.

"¡Gah!"

"¡Uf!"

"¡Agh!"

Perdiendo el equilibrio uno tras otro, los chicos se estrellaron de cabeza contra la mesa supuestamente reservada.

"Sabes, si vas a empezar una pelea con alguien, ¿no deberías al menos asegurarte de que tus zapatos están atados primero?"

"¡¿Que—?! ¡¿Cuándo—?!"



Los chicos parecían increíblemente confundidos por cómo se les habían desatado los cordones de los zapatos. *Santo cielo. Me estoy rompiendo la espalda aquí, incapacitando a la gente que viene hacia mí mientras me aseguro de no destacar.* La magia que había usado había aflojado sus cordones. De esa manera, parecía que no me había involucrado y todo lo que habían hecho era tropezar consigo mismos.

"Maldita sea. ¿Todos tus cordones se desataron al mismo tiempo?! Es imposible que sea una coincidencia". El hijo del duque se mordió furiosamente una uña, reflexionando sobre cómo sus subordinados habían sido eliminados en un santiamén.

"Eso es porque no fue una coincidencia", dijo Eliza, comprobando mi tazón antes de que una expresión de confianza se extendiera por su rostro. "Abel no derramó ni una sola gota de su caldo".

Huh. Por supuesto que Eliza se dio cuenta. La parte más importante de este plan había sido hacer que pareciera que todo era culpa suya. Me había movido rápido para asegurarme de que nadie viera lo que tramaba, pero parecía que Eliza había podido seguir mis movimientos.

"Urgh... Despreciable plebeyo..."

Aunque quisiera ir a por otro ataque, sus compinches seguían conmocionados por sus grandes caídas. La única opción que le quedaba era roerse la uña con frustración.

"¡No olvidaré esta deshonra, bribón! ¡Te humillaré cuando lleguen las finales!", gritó de forma enigmática, antes de salir exageradamente de la cafetería, con sus pasos resonando tras de sí.

Pues bien. No tengo ni idea de cómo piensa humillarme en la final. Mientras consideraba las posibilidades, me senté y empecé a comer el udon kitsune.

Capítulo 2: Los Acontecimientos De Un Día Lluvioso

Me pregunto cuánto tiempo ha pasado desde que empecé en esta academia. Todas las flores de cerezos habían caído de los árboles y en su lugar brotaban nuevos brotes verdes. Ahora estábamos en la estación de las lluvias. Las gotas que caían del cielo agitaban las hojas de las hortensias.

Había llovido tanto últimamente que la academia, habitualmente bulliciosa, se sintió de repente apagada. *Llovía así el día que luchamos contra el Rey Demonio del Crepúsculo, ¿verdad?*

Una de las cosas buenas de los días lluviosos es que me parecía que podía leer mucho más. Ahora que las clases habían terminado por hoy, decidí ir a la sala de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua para hacer precisamente eso.

"¡Abel!"

Cuando llegué a la biblioteca, una chica que había estado esperando allí corrió enérgicamente hacia mí. *Santo cielo. Es como un cachorro.* Noel, también conocida como la Reina de Hielo, era un prodigio, muy por encima del resto de los estudiantes de la academia. También fue la fundadora de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua.

"¿Qué tal estoy? Me he cambiado de uniforme", preguntó Noel, levantándose ligeramente el dobladillo de la falda y girando sobre sí misma.

Parecía que la época de lluvias era el momento en que los alumnos cambiaban sus uniformes de invierno por los de verano.

"Hm... Bueno, creo que te queda bien".



Su aspecto ya estaba por encima de la media, así que no le costaba demasiado verse bien. Aunque era más pequeña, era muy delgada, lo que le permitía lucir con elegancia el uniforme de verano de la academia.

"Eso me hace muy feliz. Quería enseñártelo, así que me lo he puesto antes", dijo Noel, mientras se apoyaba en mí, dejando claro que la tela del uniforme de verano era más fina.

Oh, cielos. ¿Cuándo pasó esto? Parecía que, sin yo saberlo, se había encariñado mucho conmigo. *Dejando eso de lado...* En contraste con nuestro ambiente apagado, había otras dos personas en la sala que estaban visiblemente estresadas.

"¡Urgh! ¡¿Por qué los exámenes de la escuela abarcan tantas cosas?! ¡Son malvados! ¡Demonios!" gimoteó Eliza mientras luchaba con la montaña de libros de texto que tenía sobre la mesa.

Como miembro oficial de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua, también se le permitió el acceso a la biblioteca oculta.

"Puedo verlo... ¡Ahora está todo tan claro! Justo más allá de esa cresta montañosa, ¡hay una montaña de tostadas de miel y un río de chocolate!". Ted, también sentado a la mesa, murmuró algo incomprensible mientras agachaba la cabeza.

Nadie le había invitado, pero antes de que me diera cuenta, había empezado a actuar como si perteneciera a la Sociedad de Investigación de Magia Antigua.

"Parece que lo están pasando mal", dije, dejando el bolso sobre la mesa y sacando un libro.

Ahora bien. Esta sociedad de investigación no tiene objetivos ni actividades específicas, así que cada uno se dedica a lo suyo. No tener objetivos reales puede sonar mal, pero a mí personalmente me gustaba la libertad que me daba no tener reglas injustas o rígidas que restringieran mis actividades. Sinceramente, me favoreció mucho.

Al cabo de un rato, Eliza me miró con curiosidad mientras leía.

"Podría preguntar, aunque ya sé la respuesta, pero... ¿no vas a estudiar antes del examen?" preguntó Eliza.

"¿Estudiar? ¿Por qué tengo que estudiar antes del examen?"

"¿H-Huh? ¿Qué quieres decir con eso?"

"Estoy de acuerdo con Abel", añade Noel. "Si te acostumbras a repasar diariamente lo aprendido en clase, no hace falta estudiar".

¿Hm? ¿Me estoy imaginando cosas, o Eliza acaba de poner cara de no estar de acuerdo?

"Ni siquiera trates de entenderlos, Eliza", dijo Ted. "No entienden los sentimientos de la gente corriente como nosotros".

"¡¿Eh?! ¡¿Estás diciendo que yo también soy una 'persona normal'?!"

Aunque Ted había pretendido consolarla, acabó hiriendo a Eliza. Ahora parecía deprimida.

"Eliza es una cosa, pero Ted... ¿vas a estar bien?"

Por lo que había oído, los exámenes de la academia eran muy difíciles, y siempre había un buen número de alumnos que eran expulsados cada año por sacar malas notas. Eliza ya era bastante inteligente, así que no me preocupaba demasiado. Ted, por otro lado...

"Gulp." *Parece que acerté de pleno.* Su reacción al ser señalado fue bastante predecible. "Maestro, ¿sabía usted que cada año, el diez por ciento del grado es expulsado?"

"No, no lo hice. ¿Y qué?"

"¡Es un sistema aterrador! Si el diez por ciento de la clase es expulsado cada año, ¡eso significa que para cuando estés en quinto curso, la mitad de tu clase se habrá ido!".

Yo... no tenía palabras. Revisa tus matemáticas. Si el diez por ciento de una clase de cien desapareciera cada año durante cinco años, entonces nos quedaríamos con sesenta personas. Pensándolo desde este punto de vista, que el sesenta por ciento de los alumnos de primer año acabaran graduándose no estaba tan mal. Por otra parte, si Ted ni siquiera era capaz de hacer un cálculo tan sencillo como éste, me preocupaba de verdad que no fuera capaz de pasar al curso siguiente.

"Maestro... Ayúdame, por favor", gimió Ted.

"No. Ayúdate tú mismo."

Ted vino llorando a verme, así que, en lugar de ayudarlo, decidí ser frío y apartarlo. No habría sido muy difícil enseñarle, pero en la mayoría de los casos, uno no obtiene buenos resultados si otra persona le ha ayudado demasiado. Esto era realmente por el bien de Ted.

Si seguía dependiendo de mí cada vez que se topaba con un muro, dudaba que pudiera crecer mucho como mago.



Después de un rato, me di cuenta de que probablemente el sol se estaba poniendo, así que empecé a recoger mis cosas para prepararme para salir. *Pero, ¿se pondrá bien Ted?* Una vez más, se quejó a mitad del estudio de que empezaba a sentirse mal, y parecía como si su vida se estuviera evaporando. *Estoy un poco preocupado.* No tenía intención de darle clases particulares, pero quizá podría encontrar una oportunidad para, al menos, ayudarlo un poco.

"Abel, ¿vas a volver al dormitorio?" Eliza me llamó justo cuando estaba a punto de irme. Parecía que ella también estaba recogiendo sus cosas. "¿Quieres que volvamos juntos? Acabo de llegar a un buen punto de parada".

"Sí, claro. No hay problema".

Con eso, Eliza y yo salimos de la biblioteca secreta y subimos a la planta baja, pasando por el pasillo y las escaleras en los que normalmente se prohibía la entrada a los estudiantes.

"No sabía que lloviera tanto", comenta Eliza.

Miré fuera y vi que la lluvia se había intensificado. *Hm, esto es un problema. Probablemente debería volver antes a la residencia, antes de que la lluvia empeore.*

"¿Hm?"

Cuando llegué a la salida del edificio de la academia, tardé un momento en darme cuenta de que algo no iba bien. Esto es raro. Mi paraguas no está. Sé que lo dejé aquí, en el paragüero. A los alumnos se les dijo que dejaran los paraguas en los paragüeros designados, porque era antihigiénico llevarlos dentro.

"¿Pasa algo, Abel?"

"Qué raro. Mi paraguas no está".

Supongo que alguien lo cogió por accidente. Por supuesto, consideré la posibilidad de que alguien me hubiera robado el paraguas por despecho, pero quería creer que no había nadie capaz de gastar una broma tan infantil y de tan bajo nivel. Probablemente, mi perdición había sido tener un paraguas con un diseño vulgar y sencillo.

"¿En serio?" dijo Eliza, desviando ligeramente la mirada, con las mejillas ligeramente sonrosadas. Entonces, dijo algo bastante inesperado. "Abel, si no te importa, podemos... compartir".

"Eh... ¿Por qué?"

"¡No hay ninguna razón profunda ni nada! Es sólo que... mira, mi paraguas es innecesariamente grande, ¿no? Y además, me ayudas todo el tiempo, ¿sabes?"

Oh, ya veo. Así que esta es su manera de pagarme. "No tienes que preocuparte por eso. Puedo usar magia para repeler la lluvia, ya que no estamos muy lejos de los dormitorios." Este era un tipo de magia que se usaba regularmente en mis días. "No importa lo grande que sea tu paraguas, será un ajuste apretado para dos. Si te preocupa pagar lo que creas que me debes, no te preocupes".

"Oh... Cierto... Lo siento. No debería haber metido las narices donde no debía".

Hm. Esto es extraño. Eliza parece visiblemente deprimida después de que la rechazara. Hm. Como siempre, realmente no entiendo los corazones de las mujeres. ¿No debería estar contenta de no tener que estar atrapada bajo un paraguas con alguien más?

"Debe ser un asco ser popular, ¿eh, Abel?", nos silbó un tipo.

Y entonces, en ese momento, ocurrió algo insólito. Varios alumnos continuadores conocidos se plantaron ante nosotros, impidiéndonos el paso.

"Oye, Abel, ¿reconoces esto?"

En su mano estaba el paraguas—mi paraguas—que debería haber estado en el paragüero. *Santo cielo. ¿Hablas en serio? Superan cualquier expectativa de lo bajo que pueden caer.*

"Este es un paraguas tan cutre. ¡Es perfecto para un Ojos Inferiores como tú!"

"¡Sólo puedes culparte a ti mismo por ir contra el duque!"

"¡No debes valorar tu vida si enfadaste a propósito al Señor Saibane!"

Lo siguiente que hicieron me sorprendió incluso a mí por lo repugnante que era. Tiraron mi paraguas al suelo y empezaron a pisotearlo. El paraguas que acababa de comprar se torció y quedó en un estado desastroso.

"No puedo creer que esos idiotas... ¡Pagarán por esto!" Lo que acababa de suceder había enfurecido visiblemente a Eliza. Casi podía ver llamas brotando de su cuerpo mientras lanzaba a los estudiantes que continuaban una mirada que podría haber matado.

"Para, Eliza."

Estos tipos mencionaron al duque. Lo más probable es que tengan problemas conmigo y sigan sus órdenes de meterse conmigo. Si caía presa de sus burlas baratas, también sería objetivo del duque. No había necesidad de que ella también tuviera que soportar sus estúpidas payasadas.

"P-Peró—", protestó.

"Yo me encargo de ellos", dije, dando un paso adelante para ponerla detrás de mí.

Los alumnos que continuaban sonrieron de forma espeluznante. "¡Wow, tan genial! ¡Hey, tenemos un caballero de brillante armadura por aquí!"

"¡Uf, qué genial! Nos aseguraremos de no arruinarlo demasiado".

Algo no va bien. Es extraño que, a pesar de lo agresivos que parecen, no haya señales de que se estén preparando para luchar. Para llegar al fondo de esto, decidí usar la Inspección, buscando cualquier rastro de magia sospechosa. Oh, ya veo. Creo que estoy entendiendo lo que intentan hacer.

Había un estudiante en la parte de atrás de su grupo que tenía un Regalia con una lente que sobresalía de uno de sus bolsillos. Obviamente era algún tipo de dispositivo de grabación. Lo más probable es que quisieran provocarme para que les atacara con magia y grabarlo en vídeo, que luego podrían utilizar para inculparme por romper las reglas, que prohibían a los estudiantes utilizar magia excesivamente fuerte. *Tan estúpido. Es tan estúpido, que apenas puedo llamarlo un plan.*

"Lluvia del Juicio Final".

Usé una magia de Ojo Azul que era un poco única. Me permitía controlar la lluvia, pero, obviamente, sólo podía usarse cuando llovía. Podía contar con los dedos de la mano las veces que había podido usarlo en batallas reales.

"¡Vamos! ¡¿Qué pasa, Abel?!"

"¡¿Tienes miedo?! ¡Cobarde!"

Como pensaba... Están empezando a entrar en pánico porque no estoy mordiendo el anzuelo. Sus burlas eran cada vez más apasionadas. Esto era honestamente un espectáculo hilarante. *Todo el tiempo que han estado tratando de incitarme a caer en su trampa, he estado preparando las cosas para castigarlos a todos.* Una bola de lluvia había empezado a acumularse sobre sus cabezas.

"¡Abel! ¡¿Eso es—?!"

Por supuesto, Eliza se dio cuenta de lo que pasaba. Aunque tenía curiosidad por saber cuánto tardarían en darse cuenta, por desgracia no teníamos tiempo. Cuando todo estuvo listo, dejé caer la enorme bola de agua sobre ellos.

Cuando la enorme bola de agua se estrelló contra ellos y contra el suelo, se produjo un tremendo chapoteo.

"¡Gahhhh!"

Las aguas crearon una corriente torrencial que los arrastró a todos. *Hm, creo que me pasé un poco.* Había perdido la oportunidad de recuperar el paraguas que me habían robado, y ahora también se lo había llevado la corriente. Aunque lo hubieran roto, habría podido arreglarlo fácilmente con la magia del Ojo de Obsidiana.

"¡Eso ha sido increíble! ¡¿Manipulaste la lluvia?! No sabía que existiera ese tipo de magia".

¿Tan inusual es lo que hice? Pasó un rato antes de que Eliza dejara de parecer asombrada. Pero cuando se recuperó, lo que hizo a continuación me sorprendió.

"Toma. Como agradecimiento por salvarme". No estaba seguro de lo que estaba pensando, pero me tendió el paraguas. "No te preocupes por mí. Esta lluvia no es nada. Estaré bien si corro".

Ya veo. Así que básicamente se está sacrificando para que yo pueda usar su paraguas. Y su paraguas tiene un diseño normal, así que no sería raro que un tipo como yo lo usara.

"Ok, bueno, me voy entonces. ¡Nos vemos mañana en la escuela!"

Santo cielo. Qué princesa más problemática. La agarré por el cuello antes de que pudiera salir corriendo hacia la lluvia, y luego la acerqué a mí.

"He cambiado de opinión. Podemos compartir el paraguas hoy".



¿Qué? ¿Qué es lo que pasa? En cuanto la acerqué a mí, las mejillas de Eliza se pusieron rojas.

Al fin y al cabo, la magia era muy práctica, pero era absurdo pensar que podía solucionar cualquier problema. Para ser sincero, no me importaba caminar bajo la lluvia con un paraguas. Al fin y al cabo, los paraguas no habían cambiado mucho desde hacía doscientos años. A lo largo de los años, muchas otras cosas habían cambiado, pero era un alivio ver que algunas cosas habían permanecido más o menos igual.

"¿Estás... seguro?"

Santo cielo. Cambia tan rápido entre estar triste, sorprendida, tímida y feliz. Ahora mismo, tenía una expresión tan brillante que podría haberla confundido con el sol.

"Hey, Abel, um..."

"¿Hm? ¿Pasa algo?"

"No. No importa...", dijo ella, apartando la cara sonrojada.

No estaba seguro de por qué, pero tuve la sensación de que ya no se sentía tan habladora. Así, los dos caminamos bajo el mismo paraguas como amigos. Con eso, mi vida en la academia progresó lentamente.



Al mismo tiempo, en la sala de profesores de la primera planta del edificio principal de la escuela, los profesores estaban ocupados con su propio trabajo. Después de todo, los exámenes finales no son estresantes sólo para los estudiantes. En ese momento, los profesores estaban escribiendo frenéticamente las preguntas para sus exámenes.

Eso debería bastar. Parece que este año también he llegado a tiempo por los pelos. Una hermosa mujer de pelo plateado suspiró mientras reunía papeles.

Era una mujer de gran inteligencia y belleza, y también de principios. Su aspecto era la envidia de muchos. Se llamaba Fedia y estaba a cargo de los alumnos de primer año.

"Director, el examen para los de primer año está completo, a excepción de una asignatura".

"Buen trabajo, Fedia. Como siempre, es de gran ayuda lo rápida que eres con tu trabajo", dijo el director, Mikhael, con cara de satisfacción mientras aceptaba los papeles de Fedia.

Era descendiente del Héroe del Viento, Roy, y era una de las pocas personas que habían empezado a descubrir la verdadera identidad de Abel.

Llevó las preguntas del examen a una caja fuerte especial, oculta, y las guardó dentro para que nadie las viera hasta el día del examen. Esto formaba parte de las normas para evitar que se filtrara cualquier detalle sobre la prueba.

"Sin embargo, Director... No estoy del todo segura de cuándo terminará el examen de la última asignatura, Ingeniería Mágica".

"Oh, ese es el tema de Emerson, ¿verdad? No te preocupes, ya le he dicho que lo haga esta noche".

Fedia guardó silencio. No podía evitar sentirse desanimada por Emerson, que en ese momento estaba completamente inmerso en su trabajo. Se le consideraba la mente más brillante del país, pero su cabeza parecía estar siempre en las nubes. A Fedia le costaba entenderlo.

Dicho esto, últimamente parecía más desesperado que de costumbre. Con lo concentrado que estaba, casi parecía una persona completamente diferente.

"Director... ¿Qué tipo de preguntas está escribiendo?"

"Tú suposición es tan buena como la mía. Sin embargo, parece que ha encontrado un buen rival", dijo Mikhael, sonriendo mientras se acariciaba la barba blanca.

Aunque Mikhael aún no estaba seguro de la verdadera identidad de Abel, éste al menos le parecía un oponente digno de hacer que Emerson quisiera darlo todo al escribir las preguntas del examen. Sin embargo, Mikhael se guardó esta observación para sí.

Heh-heh... Sólo espera, Abel. Pronto, ¡tú y yo nos enfrentaremos! Pensó Emerson.

Estaba tan concentrado que no pudo oír la conversación de Mikhael y Fedia. Sólo seguía murmurando para sí, casi como si estuviera recitando

una maldición, lo que hizo que una extraña atmósfera descendiera sobre el resto de la sala de profesores.

Voy a poner a prueba tu cerebro. Una inquietante sonrisa se dibujó en el rostro de Emerson mientras su pluma danzaba por la página, construyendo sus propias ecuaciones mágicas originales.

Capítulo 3: Finales Del Primer Semestre

La larga temporada de lluvias llegaba por fin a su fin, y sólo quedaban tres días para el comienzo de los exámenes finales. Durante este tiempo, con los exámenes a la vuelta de la esquina, todo el mundo estaba nervioso. En días así, me pareció que lo mejor era esconderme en una habitación y continuar con mi investigación personal. Con esa idea en mente, me dirigí a la biblioteca secreta del sótano de la academia.

"¡Abel!"

Apenas di un paso en la biblioteca, Noel corrió a saludarme. *Santo cielo. Prácticamente puedo ver cómo mueve la cola.* Todavía no tenía ni idea de por qué, pero por alguna razón, Noel se había encariñado mucho conmigo.

"¿Podrías enseñarme hoy una nueva magia?", me preguntó, presentándome un libro.

Lo más probable es que lo hubiera traído de fuera de la escuela. Era un libro desconocido que había pasado por mejores momentos. Ahora que lo pensaba, me enteré de que, incluso en los cursos inferiores, Noel había dominado hasta la última asignatura del colegio, hasta el punto de que le habían dado un pase para saltarse las clases.

Disfrutaba enseñando magia a una alumna brillante como Noel. Aunque su resistencia física me preocupaba, su curiosidad sin límites y su excelente capacidad para comprender conceptos hacían de Noel una maga moderna excepcional.

"Claro, no hay problema", acepté.

Noel y yo fuimos al fondo de la sala. Al hacerlo, me fijé en Eliza, que tarareaba alegremente mientras hojeaba las páginas de un libro. Me sorprendió ver que también se había puesto el uniforme de verano. *¿Cuándo lo había hecho?*

Por lo que parece, se había puesto las pilas con los estudios, porque tenía un libro en la mano que no tenía nada que ver con ninguna de las asignaturas que se impartían en esta academia. El título del libro era *¡Edición Especial! ¡200 Lugares Secretos Para Disfrutar Del Verano! ¡Todo,*

*Comida de Alta Calidad Hasta Recorridos Gastronómicos Y A Pie!
¡Lugares de Citas Para Adultos Para Ese Chico Especial!*

No sabía muy bien de qué trataba, pero al menos tenía la sensación de que su contenido era muy ambicioso. Ahora que había terminado de estudiar, parecía que no tenía nada en la cabeza aparte de qué hacer durante el próximo descanso.

"¿Seguro que no tienes que estudiar?" pregunté, casualmente sentándome a su lado.

"¡Wh-Whoa! ¡¿Abel?! Rápidamente escondió el libro detrás de su espalda, claramente nerviosa. "O-Oh sí, voy bien con los estudios. Sólo queda hacer un repaso rápido".

"Bien. Me alegra oírlo".

Aunque Noel la superaba en algunos aspectos, Eliza seguía siendo una alumna con unas capacidades académicas excepcionales. En términos puramente académicos, así era como clasificaba a todos: Noel, Eliza, luego una enorme brecha entre ellos y el estudiante promedio, y finalmente Ted. Lo más probable era que Eliza no fuera una de esas personas que tenían que empollar frenéticamente antes del examen. La razón por la que había estado tan desesperada antes probablemente provenía del nerviosismo por hacer su primer gran examen en la academia.

"Creo que estoy bien, al menos, pero no estoy segura sobre el tipo que duerme allí", dijo Eliza.

Sentí que me dolía la cabeza mientras miraba en la dirección que me indicaba. Aunque había hecho todo lo posible por ignorarlo, era obvio para cualquiera cómo estaba Ted. Probablemente, para seguir estudiando, había estado durmiendo poco. Tenía la cara pálida mientras dormitaba sobre su libro de texto. Parecía tan seco como una momia.

"¿Ves?", dijo Eliza. "¡Mira! ¡Cabeza de Bellota sólo ha estudiado hasta aquí!"

"No puedo creerlo", respondió Noel. "Estos son sólo los analectos de magia para principiantes..."

Estaban claramente sorprendidos. Yo tampoco lo creía y decidí confirmarlo con mis propios ojos. Cogí el cuadernillo de preguntas y pronto se hizo

dolorosamente evidente que Ted estaba peor de lo que yo había esperado. Incluso si, por el bien del argumento, dijéramos que simplemente estaba progresando lentamente, eso no cambiaba el hecho de que todas sus respuestas hasta el momento eran erróneas. Estaba más allá de la ayuda.

Santo cielo. Siempre supe que no era la herramienta más afilada del cobertizo, pero nunca me di cuenta de que fuera tan desastroso. Si se presentara al examen con su nivel actual de comprensión, sinceramente no podría pasar al siguiente curso.

"Abel, deberías echarle un vistazo. A este paso, realmente va a fallar..." Eliza me instó.

Suspiré. Aunque había querido dejar de ayudarlo para que aprendiera a superar esto con sus propias fuerzas, no parecía una situación en la que pudiera permitirme ser quisquillosa. No tenía elección: sería un fastidio que ya no estuviera. Para empezar, habría una persona menos que podría ayudarme a permanecer de incógnito si ocurría algo inesperado. *Supongo que le ayudaré un poco.*

"Ted. Déjame ver tu libro de texto rápidamente", dije, usando esto como excusa para jugar con él.

"Abel, ¿qué estás haciendo?" preguntó Eliza, mientras empezaba a dibujar líneas en su libro de texto.

"¿No es obvio? Estoy subrayando las preguntas que saldrán en el examen".

"¡Wh-Whoa! ¡¿Sabes lo que va a haber en el examen?!"

"Eso es sólo el resultado de analizar la importancia de ciertos temas, los puntos que más se explicaron en clase, las personalidades de los profesores y algunas otras consideraciones".

Por supuesto, en última instancia, no eran más que mis conjeturas personales: no estaba garantizado acertar al cien por cien. Sin embargo, dado que las preguntas habían sido formuladas por personas de carne y hueso, debían tener cierto grado de previsibilidad. Al menos, si Ted era capaz de responder a estas preguntas, podría evitar suspender.

"No percibo ningún signo de vida. Parece que no tiene ningún interés en continuar sus estudios", observó Noel mientras miraba a Ted, que no se había movido ni un poco.

Santo cielo. Creo que lo que Ted necesita ahora no es una forma eficiente de estudiar, sino algo de motivación. Sheesh, es tan difícil.

"En otro orden de cosas, ¿tienes algún plan para las vacaciones de verano?".

¿Hm? ¿Me estoy imaginando cosas, o Ted se estremeció un poco en cuanto Eliza mencionó las vacaciones de verano?

"Hm, estoy planeando volver a la región de Rhangbalt para visitar mi ciudad natal, pero realmente no tengo planes aparte de eso", respondí.

Aunque, a decir verdad, yo no era originario de la región de Rhangbalt; era más bien como mi segundo hogar, ya que mi verdadera ciudad natal había sido arrasada durante la guerra de hacía doscientos años.

"¡Oh, ya sé! ¡Vamos todos a la playa!" propuso de repente Eliza.

Me preguntaba qué iba a salir de su boca. Resulta que quiere invitarnos a todos a la playa. Eso es difícil de vender, teniendo en cuenta que todos tenemos nuestros propios horarios.

"Eliza... Puede que seas un genio. Realmente me duele admitirlo, pero no creo que tenga elección."

Aunque había pensado que la propuesta de Eliza no sería bien recibida, al contrario, por alguna razón, Noel estaba increíblemente emocionada. Quizá fuera la primera vez que la veía estar tan de acuerdo con otra persona.

"¡Al parecer, podemos ver la hermosa playa en sólo unas horas si tomamos el Ferrocarril Mágico!". dijo Eliza entusiasmada.

"Tendremos que buscar alojamiento. Es mejor que reservemos cuanto antes", añade Noel.

"¡Comidas sabrosas!"

"Paisajes impresionantes".

"¡Este verano va a ser divertido!", dijeron los dos al unísono.

¡Cielos! No he tenido oportunidad de decir ni una sola palabra, y los planes ya están prácticamente hechos. Era sorprendente que Eliza y Noel, que tenían personalidades tan diametralmente opuestas, estuvieran tan sincronizados.

"¿Y el dinero?" pregunté.

"No hay de qué preocuparse", me tranquiliza Noel. "Si clasificamos esto como campo de entrenamiento, podemos anotar todo como gastos de la sociedad de investigación".

¿Es así como funciona? Me parecía un poco mal, como si estuviéramos abusando del sistema, pero quizá no fuera realmente un problema. Al fin y al cabo, la propia presidenta de la sociedad de investigación había propuesto la idea.

Entonces, se oyó un grito de excitación increíblemente fuerte. Parecía que, aunque había estado casi inconsciente, Ted había oído nuestra conversación. Ahora estaba ardiendo con un sentido de motivación que nunca había visto en él antes.

"¡Quiero ir a la playa! Estoy tan motivado ahora mismo".

Santo cielo. Sólo está motivado para estudiar cuando es en su propio interés. Para Ted, parecía que era más eficaz colgarle una zanahoria delante que cogerle de la mano y guiarle. *Recordaré esto para el futuro.*

"Debes tener cuidado. Si suspendes, tendrás que volver a clases de recuperación".

"¡Urk!"

La gran pregunta ahora era si Ted podría aprobar y unirse a nosotros en el campo de entrenamiento de la sociedad de investigación. Parecía que le esperaba un camino lleno de baches.



Después de unos días, por fin llegó el momento de hacer el examen. El ambiente de la escuela era más extraño de lo habitual. Algunos estudiantes parecían dispuestos a matar, mientras que otros parecían golpeados y andrajosos. Y luego había otros que actuaban como si no se inmutaran en absoluto, tal vez como una forma de presionar a otros estudiantes.

Había algo nostálgico. De repente, me vino a la mente un recuerdo de cuando era mercenario para cierto país. En ese recuerdo, nos habíamos preparado para ir a la batalla, y parecía que los estudiantes aquí también lo estaban. Ya veo. Quién hubiera pensado que, incluso doscientos años después, el mismo tipo de atmósfera que se respiraba en el campo de batalla también existía en esta época de paz.

La puerta sonó cuando la abrí y entré en el aula. *Hm. Parece que la mayoría de los alumnos ya están aquí y sentados, tratando de meterse en la cabeza los últimos conocimientos que pueden.* Si siempre estuvieran así de motivados, me parecía muy probable que muchos de ellos pudieran convertirse en magos de primera clase, así que me extrañaba que sólo se pusieran así justo antes de los exámenes.

"¡Silencio, por favor! Siéntense, alumnos". El profesor que supervisaba nuestro examen de hoy era el de la nariz bulbosa que parecía tener algún tipo de queja conmigo. "Ahora repartiré las hojas de examen. Cuando las recibáis, ponedlas boca abajo inmediatamente y dejadlas en vuestro pupitre. Si veo el más mínimo movimiento sospechoso de alguno de ustedes, ¡serán expulsados del aula inmediatamente!".

Las hojas de examen se distribuyeron entre las personas sentadas en primera fila, que las volvieron a pasar, y así sucesivamente hasta que todos tuvieron una. Al mirar más de cerca, veo que el papel es transparente. No era muy difícil distinguir lo que estaba escrito en la otra cara, aunque el texto estuviera invertido. Dicho esto, no parecía necesario que utilizara una técnica tan astuta.

"¡Ahora, empiecen!"

A la señal del profesor, todos voltearon sus hojas de examen. La sala se llenó del crujido del papel y del agradable sonido de los bolígrafos al rascar el papel. En cuanto al examen en sí, fue mucho más fácil de lo que esperaba.

Nos dieron cincuenta minutos para completar la prueba, lo que sólo podía suponer que era algún tipo de broma; todo era tan fácil que no podía imaginar que me llevara ni siquiera cinco. Sin embargo, había aprendido del pasado. Por muy sencillo que me pareciera a mí, no había garantía de que lo fuera para los demás.

Si me precipitara y sacara cien puntos en cada examen, me arriesgaría a llamar innecesariamente la atención, lo que alejaría aún más mi objetivo de llevar una vida tranquila en la academia. *Hm, apuntemos al ochenta por ciento esta vez.*

De nuestra charla con Ted, me había enterado de que uno suspendía cuando sólo lograba una media del treinta por ciento en las cinco asignaturas. Suspendir significaba tener que tomar clases de recuperación. Si quería evitarlo, lo único que tenía que hacer era sacar más del treinta por ciento. Mientras obtuviera alrededor del ochenta por ciento, probablemente me considerarían un estudiante bueno, pero no sobresaliente. Si quería mantenerme lo más alejada posible de los focos, era lo que tenía que hacer.



La prueba se desarrolló sin problemas y, por fin, llegamos al tema final: Ingeniería Mágica. *Hm. De un vistazo, esto no parece ser demasiado difícil. En todo caso, esto podría ser el doble de fácil que los otros temas.*

La parte de Ingeniería Mágica del examen de ingreso había estado llena de preguntas exquisitas, pero esta vez no vi rastro de ellas por ninguna parte. Todas las preguntas parecían sacadas directamente del libro de texto, sólo que con los números un poco cambiados. Esto hablaba más de la falta de motivación del redactor del examen que de una decisión consciente de hacerlo fácil. Parecía como si hubieran estado tan ocupados con otras tareas que no hubieran dedicado tiempo alguno a pensar en las preguntas del examen. Fue desastroso. Sin embargo...

"¿Hm?"

No pude evitar emitir un sonido de sorpresa cuando llegué a la décima pregunta.

Pregunta del Acertijo Lógico de Sagitario

Muestra la ruta óptima para la siguiente ecuación mágica.

En el último momento, apareció una pregunta única. De las diez páginas del examen, cinco estaban dedicadas a esta pregunta. Me quedé

mirándolo en silencio, repasándola. Es excelente. Aunque esta pregunta valía treinta puntos, dudaba que alguien que no fuera yo pudiera obtener un solo punto. En términos de longitud y calidad, esta ecuación mágica era del más alto nivel que había visto en los tiempos modernos.

La razón por la que la mayoría de las preguntas daban la sensación de no haber sido formuladas con esfuerzo es, muy probablemente, que el autor del examen había dedicado todo lo que tenía a escribir esta pregunta. Estaba claro que no era algo que un profesor normal hubiera podido hacer. No había duda. La persona que había escrito esta pregunta era el mismo individuo que había puesto la pregunta sobre el Teorema Final de Depornix en el examen de ingreso—Emerson.

"Uf..." Tras encontrarme con un problema realmente difícil, exhalé larga y lentamente.

Ahora bien. ¿Qué debo hacer? Ser capaz de resolver un problema extremadamente difícil sin duda llamaría la atención sobre mí, algo que quería evitar. Sin embargo, esta pregunta era obviamente su forma de lanzar el guante.

Podía imaginar fácilmente que había pasado al menos un mes trabajando en esta pregunta. Incluso yo me sentiría culpable ignorando el duro trabajo de alguien así. *Parece que no tengo elección.* Mientras ajustara mis respuestas para obtener ochenta puntos al final de todo, podría evitar destacar demasiado. *Esta vez te seguiré el juego, Emerson.*



Los rayos del sol de verano abrasaban el suelo desde donde colgaba en el cielo. *Ahora que han pasado unos días desde el examen, por fin ha llegado el momento de ver nuestras notas.* Me enteré más tarde, pero era tradición que la academia colgara los resultados de los exámenes en el tablón de anuncios frente al edificio principal de la escuela. *Menos mal. Me alegro de no haberme engreído y haber contestado todo correctamente. Habría llamado mucho la atención si hubiera obtenido los quinientos puntos en las cinco asignaturas.*

"¡Whoa! Seguro que hay mucha gente para lo temprano que es".

Como había dicho Ted, había una gran cola delante del tablón de anuncios. Todos parecían ansiosos por comprobar sus puntuaciones. Me sorprendió

lo dispuestos que estaban a agruparse a pesar del calor y la humedad del verano. En todo caso, si yo estuviera en su lugar y me hubiera levantado temprano, habría preferido pasar este tiempo repasando mis estudios en lugar de comprobar los resultados de mis exámenes.

"Por cierto, Ted, ¿cómo te fue en la prueba?"

"¡Creo que no lo hice tan mal gracias a ti! ¡Seguro que he sacado al menos treinta y cinco puntos en cada asignatura!".

¿En qué mundo eso no es "demasiado malo"? Sacar treinta puntos o menos significaba tener que asistir a clases de recuperación, así que estar cinco puntos por encima de ese límite no debería ser algo de lo que enorgullecerse.

"¡Por fin ha llegado el momento de recoger los frutos de mi trabajo! Voy a jugar muy duro este verano".

Por otra parte, aunque estuviera apenas por encima del umbral, había evitado fracasar, así que eso era lo importante... probablemente. Quizá debería haberle elogiado por salir del profundo y oscuro agujero en el que se encontraba.

"Hola, Abel. ¿Has dormido bien?", me llamó un tipo desconocido mientras hablaba con Ted.

Hm. Creo que lo he visto antes, pero no puedo recordar dónde.

"Sí, gracias. Dormí como una roca. ¿Qué te importa?"

"Rrgh... Realmente no sabes cómo contener tu lengua, ¿verdad, plebeyo?"

Oh, ahora lo recuerdo. Este es el noble de clase alta que se peleó conmigo en la cafetería. Creo que se llamaba Saibane o algo así.

De repente, sus palabras pasaron por mi mente. *¡No olvidaré esta desgracia, bribón! ¡Te humillaré cuando lleguen los finales!*

Casi lo había olvidado. Hoy era el día en que iba a cumplir esa promesa.

"Estoy segura de que no lo sabes, Abel, pero todos los años los mejores alumnos son, sin falta, alumnos que continúan. No ha habido excepciones. Según mis investigaciones, entre los cinco mejores alumnos de los últimos diez años nunca ha habido ningún estudiante transferido." Por alguna razón, Saibane lo explicó con orgullo.

No lo sabía, pero tiene sentido. Los alumnos que continuaban tenían la ventaja de ir ascendiendo en el sistema, acumulando experiencia y descubriendo cómo funcionaba todo, lo que les preparaba mejor para lo que iban a cubrir los exámenes. Puede que me hubiera quedado fuera de la carrera por ser uno de los mejores estudiantes, y ahora existía la posibilidad de que solo los estudiantes que continuaban estuvieran entre los primeros.

"En otras palabras, ¿no tiene sentido que ninguno de ustedes esté aquí!"

"¡Gya-ha-ha-ha!", se rieron sus compinches.

¿Me había perdido el chiste? En cualquier caso, ¿realmente el tal Saibane había retrocedido diez años en la historia de la academia sólo para burlarse de mí? En todo caso, lo lejos que estaba llegando parecía la broma.

"Silencio. Ahora empezaremos a anunciar los resultados", dijo con voz serena una conocida mujer de pelo plateado, Fedia, cuando apareció frente al tablón de anuncios.

Ahora bien. Aquí están las clasificaciones:

1er: Abel—500.370 puntos

2º: Noel—464 puntos

3ª: Eliza—458 puntos

4º: Yukari—456 puntos

5º: Saibane—438 puntos

Uh... no entiendo muy bien qué pasa, pero reconozco muchos nombres entre los cinco primeros.

"¡Whoa, mira, Eli! ¡Estás tercera!"

"Estás sólo dos puntos por detrás de mí. Tú también eres impresionante, Yukari".

Yukari, la chica del cuarto puesto, había estado en nuestro equipo de Caza durante una de nuestras clases de Educación Física. *Hm. Ya me parecía*

bastante impresionante, pero el hecho de que se acercara tanto a la puntuación de Eliza significa que es una alumna excelente. Era impresionante que siendo una estudiante transferida, y a pesar de su comportamiento tranquilo, hubiera conseguido colarse entre los cinco primeros, que habían estado dominados por estudiantes continuos durante las últimas décadas.

"¡Maldita sea! ¿Qué pasa con estos estudiantes transferidos?" Gruñó Saibane, aparentemente insatisfecho con los resultados.

Por otra parte, no podía culparle. La clasificación, que debería haber estado compuesta únicamente por estudiantes que continuaban, ahora tenía tres de sus cinco puestos ocupados por estudiantes transferidos. Dado que Saibane había querido demostrar su dominio sobre los estudiantes transferidos, esto había sido un gran error de cálculo por su parte.

"¡Esto tiene que ser algún tipo de truco! ¡¿Cómo demonios puede alguien conseguir una puntuación tan ridícula como 500.370?!"

Estoy contigo. Yo también quiero saber la respuesta. Por mi parte, me había asegurado de intentar alcanzar ochenta puntos en cada una de las cinco asignaturas, lo que debería haber hecho un total de 400. ¿Cómo habían salido así las cosas? Además, ¿el examen no era de 500? Conseguir 500.000 puntos parecía un poco descabellado.

"¡¿Va a dejar pasar esta obvia trampa, ¡¿Profesora Fedia?!"

"Los exámenes se han calificado de forma justa. Aquí no hay trampas", declaró Fedia tajantemente.

"P-Peró ese Ojos Inferiores..."

"El color de los ojos no tiene nada que ver con los resultados de sus exámenes. Si sigues soltando esas acusaciones infundadas, espero que estés preparado para recibir el castigo correspondiente."

"R-Rrgh..." Bajo la intensa presión de Fedia, Saibane se dobló rápidamente.

Santo cielo. Claro, es agradable avergonzarse a uno de los engreídos estudiantes que continúan, pero mi plan original de obtener una puntuación

más baja para no destacar parece haber fracasado estrepitosamente. En serio, ¿qué pasa con mi puntuación?

La respuesta a esta pregunta llegó en una carta que recibí junto con mi examen.

Querido Abel,

Tú ganas esta. Completa y totalmente. Nunca imaginé que fueras capaz de resolver el Acertijo Lógico de Sagitario en una hora, cuando a mí me llevó todo un mes idearlo. Cien puntos es una cantidad demasiado insignificante para tu inteligencia. Así que, en mi calidad de profesor, ¡te regalo 500.000 puntos! Espero con impaciencia nuestro próximo combate.

Atentamente,

Emerson

Ya veo. Así que está loca cantidad de puntos es gracias a Emerson. Cielos. Estaba tratando de mantenerse fuera de los focos, y luego fue e hizo esto. Qué tipo tan problemático.

"¡Woo-hoo! He conseguido mi sueño de estar entre los cientos".

Ah, cierto. Para que conste, de 238 estudiantes, Ted había quedado aparentemente en el puesto 193. No estaba seguro de si eso era algo de lo que alegrarse, pero como mínimo, había evitado estar en el diez por ciento inferior, así que tal vez se merecía algún elogio.



Unas dos horas más tarde, algunos de los alumnos de tercer curso estaban reunidos en torno al tercer tablón de anuncios del patio de la academia.

¿52 de 160 personas? Supongo que no está tan mal. Cierta estudiante respiró aliviado.

Era el hermano mayor de Ted. Aunque era estudiante, era miembro de la Organización Antimagia, lo que le llevaba a saltarse muchas clases. Sin embargo, él estaba en el lado más brillante, por lo que fue capaz de mantener calificaciones decentes.

"Hola, Barth. ¿Cómo van las cosas?"

Alguien llamó a Barth de repente. Barth se volvió y palideció en cuanto vio a quién pertenecía la voz.

"¡Maestro N-Navir! ¿Qué haces aquí?"

Navir era el jefe de la mayor Organización Antimagia del Mundo, OAM. A pesar de que la Academia Arthlia prohibía terminantemente la entrada en sus instalaciones a personal ajeno a ella, y de que contaba con diversos sistemas de seguridad para evitar intrusos, nada de eso bastaba para detenerlo.

Para Navir, el individuo con las mayores habilidades de combate de OAM, atravesar las medidas de seguridad de Arthlia fue un juego de niños. Se había hecho famoso por ser un tipo muy escurridizo, que utilizaba su magia de alto nivel para atravesar todo tipo de sistemas similares sin ser detectado.

"No puedo decir que apruebe que te saltaras nuestro control rutinario. Te encargué la misión secreta de quemar los libros de la biblioteca. ¿Por qué no me has informado sobre eso todavía?"

"¿Misión... secreta? No estoy seguro de lo que estás hablando".

"Heh-heh-heh. Es inútil hacerse el tonto. Puedo leer tus pensamientos".

Navir presionó con el dedo la frente de Barth. Tenía la capacidad de leer los pensamientos de los familiares con los que había compartido su sangre al establecer contacto físico con ellos. Sin embargo, por alguna razón, le resultaba imposible leer los pensamientos de Barth.

¡Imposible! ¡¿Superó mi sangre?!

Navir estaba desconcertado. Había compartido una parte de su sangre con Barth y lo había convertido en medio demonio hacía apenas un mes. No había forma de librarse de la maldición de la sangre de los demonios. Por lo general, esto significaba que uno sería un familiar demoníaco hasta el día de su muerte.

"Barth, ¡¿qué pasó con el poder que compartí contigo?! ¡Te di el poder de los demonios aquí mismo, en este lugar!"

"¡No sé de qué estás hablando! ¡Es la primera vez que nos encontramos en este lugar!"

Navir se quedó callado. Se daba cuenta de que Barth no mentía. Incluso sin usar sus habilidades demoníacas, Navir tenía la capacidad de saber si alguien estaba diciendo la verdad. Parecía que Barth realmente no sabía nada.

¿Qué está pasando?! Una cosa sería que sólo le faltaran los recuerdos, ¡pero el poder que le di también ha desaparecido!

Por más que Navir se devanaba los sesos, no encontraba una respuesta. No podía averiguar la verdad de lo que había sucedido: Abel lo había liberado usando la Magia del Renacimiento, que estaba escrita en el Registro Akáshico. Navir no tenía forma de saberlo.

No hay duda... Hay algo en esta escuela. Algo desconocido para nosotros...

Reconociendo que esto podría suponer un revés para sus planes, Navir sabía que había que ocuparse rápidamente de esta amenaza. Por ello, decidió seguir investigando a fondo la escuela para llegar al fondo de lo que estaba ocurriendo.

Capítulo 4: Una Tarea Antes Del Campo De Entrenamiento

Las vacaciones de verano de la Academia de Magia Arthlia fueron largas. La filosofía de la escuela era esencialmente: trabaja duro, juega duro. Debido al requisito de que los estudiantes vivieran en los dormitorios y asistieran a un gran número de clases, también se les animaba a descansar cuando llegaba el momento. Gracias a eso, los estudiantes tenían más de sesenta días libres.

Pues bien. Muchos estudiantes aprovechaban esta noche para empaquetar sus pertenencias antes de regresar a sus ciudades de origen. En cuanto a mí, sin embargo, estaba usando este tiempo para hablar con Lilith durante uno de nuestros chequeos de rutina.

"Maestro Abel, Navir ha establecido contacto con Barth", informó Lilith, justo cuando me llevaba a los labios la taza de té de hierbas que había preparado.

"Ya veo. Así que finalmente ha caído en nuestra trampa".

Navir había compartido su sangre demoníaca con Barth y le había ordenado atacar la biblioteca secreta. Pregonaba los principios del movimiento antimagia y ya había creado enormes problemas en el pasado.

"Todo ha salido como usted predijo, Maestro Abel. Ahora he logrado identificar el escondite del enemigo".

Como el enemigo había usado a Barth como familiar, tenía la sensación de que volverían a contactar con él. Con eso en mente, usé magia a propósito para revivir a Barth y usarlo como cebo.

"¿Hay algo en lo que pueda ayudar?"

"No hace falta. Me ocuparé de esto yo mismo".

Mi cuerpo aún estaba madurando, así que mi fuerza no había vuelto al nivel que tenía antes de reencarnarme, pero me estaba haciendo más fuerte a un ritmo explosivo. En mi estado actual, puede que no fuera capaz de acabar con un oficial del ejército del Rey Demonio, pero podía enfrentarme fácilmente a sus soldados rasos.

"Ah, claro. Pero tengo que pedirte un favor".

"¿Sí? Pide lo que quieras".

"Quiero que seas la chaperona de nuestro campo de entrenamiento".

"¿Eh?" Ante mis palabras, Lilith parecía totalmente perpleja.

Eso tiene sentido. La mayoría de la gente habría reaccionado así. Procedí a ponerla al corriente.

"Y por eso", expliqué, "parece que necesitamos que nos acompañe un profesor".

"Ya veo, a eso te referías".

Para que el campo de entrenamiento fuera aprobado, debían participar al menos tres estudiantes, y un profesor debía acompañarnos. Aunque nuestras actividades estarían restringidas de varias maneras, mucho más que si viajáramos por nuestra cuenta, al tratarse ostensiblemente de un campo de entrenamiento, la academia estaba dispuesta a financiar todo el viaje.

"No me importa ayudar. Sin embargo, debo decir que es raro que hagas una petición así". Puso su taza de té sobre la mesa, y una expresión ligeramente diabólica se dibujó en su rostro. "Ha cambiado, maestro Abel".

Claro que sí. Todas las cosas cambian con el tiempo. Por supuesto que cambiaría después de vivir en el mundo moderno. Pero en realidad... espera un segundo. ¿Lilith realmente quiere decir eso en el buen sentido? Algo me molesta sobre la forma en que dijo eso.

"¿Insatisfecha?"

"No. A mí también me encanta el nuevo tú, maestro Abel". Sonrió, abrazándome y dejándose caer conmigo de nuevo en el sofá.

El ligero olor a perfume me hizo cosquillas en la nariz. Llevábamos tanto tiempo juntos que podía adivinar lo que pensaba. Era el perfume que se ponía siempre que intentaba seducirme.

"Tengo ganas de pasar la noche con usted, Maestro Abel..."

Santo cielo. Ella realmente no es del tipo tímido. La habitación parecía que se estaba calentando. Y así fue como pasé la larga noche previa a las vacaciones de verano.

Capítulo 5: La Ciudad Insomne: Paracenos

El primer día de las vacaciones de verano, la luz brillante del sol estival se reflejaba en el suelo, creando una especie de neblina de calor.

Junto a la capital real de Midgard había un lugar llamado Paracenos, la Ciudad Insomne. En comparación con la capital real, Paracenos tenía menos normas, y era popular entre los más jóvenes por su amplia selección de tiendas de ropa occidental.

En el centro de la ciudad, en la calle Kabukiza, esperaba una niña de pelo carmesí. Se llamaba Eliza y llevaba un vestido de verano en lugar de su uniforme escolar habitual. Su juventud y belleza atraían las miradas de todos los chicos que pasaban por allí.

Hm... Tengo la sensación de que la gente se me queda mirando. Esto es incómodo, pensó Eliza mientras se paraba frente a la estatua de la sirena, que era un famoso punto de encuentro en la calle Kabukiza.

La estatua utilizaba una piedra mágica de agua como fuente de energía para producir una fuente de agua. La temperatura a su alrededor parecía mucho más fresca de lo que era en realidad, por lo que estar junto a ella resultaba muy refrescante.

Muchos chicos de la zona buscaban ansiosamente chicas con las que ligar, y otros se ganaban la vida captando chicas para sórdidos negocios nocturnos.

"Whoa, esa chica es súper linda."

"No es una estudiante normal. Apuesto a que es hija de un noble o algo así".

"¡Santo cielo! ¡Entonces es un buen partido!"

"Sí, así que vamos a ligarla ya."

Dos de esos tipos, tras fijarse en Eliza, se acercaban para ligársela.

"Hola, chica. ¿Quieres salir?"

Eliza miró a los dos tipos de aspecto débil que se habían acercado a ella. Cuando emitió su intención asesina y puso la mano en su Regalia de tipo estoque, se asustaron visiblemente.

"¡Eek! ¡Perdón!" Abrumados por la presión que emitía, los chicos dieron media vuelta y echaron a correr. Parecía que habían elegido a la persona equivocada para ligar.

Odio ese tipo de tipos de aspecto débil más que nada...

Como alguien que había recibido un entrenamiento intensivo como maga, Eliza no sentía ningún interés por los tipos cobardes y que se lo ponían fácil a sí mismos.

En medio de los pensamientos de Eliza, llegó la persona que había estado esperando. "¡Eli—siento llegar tarde!"

Se llamaba Yukari y era íntima amiga de Eliza. En comparación con la personalidad fogosa y ardiente de Eliza, Yukari era mucho más tímida y relajada. Aunque sus personalidades eran opuestas, se habían hecho buenas amigas gracias a la experiencia compartida de estar en el mismo equipo de Caza en Educación Física.

"Yukari, ¿qué llevas puesto?!"

Eliza no pudo contener su sorpresa al ver por primera vez la ropa de calle de Yukari. Su top tenía las mangas sueltas y un trozo de tela a modo de cinturón se enrollaba un poco por encima del estómago. Daba lugar a una silueta única con volantes.

Su atuendo era de un estilo conocido como "wafuku", y había un número muy reducido de personas que vestían este estilo como ropa de diario.

"¿Hm? ¿Me queda mal este conjunto?"



"No, no se ve nada mal..."

Eliza se interrumpió. En todo caso, era todo lo contrario: casi daba miedo lo bien que le quedaba el traje. Yukari tenía el mismo hermoso pelo negro, cuerpo esbelto y figura elegante que muchas de las mujeres del país del Este. Esto hacía que el estilo wafuku le quedara perfecto.

"Mi madre me dio instrucciones de llevar wafuku siempre que salgo".

No tenía ni idea, pensó Eliza. Sabía que sus padres eran ambos de aquel país oriental, pero no sabía que para ella era una norma llevar wafuku como ropa de calle. Debía de haberse criado en un hogar muy estricto.

"¿Nos ponemos en marcha?" Eliza comenzó. "Por cierto, creo que esa ropa te queda muy bien".

"¿En serio?! Me alegro mucho de oírlo". Los ojos de Yukari brillaron con lágrimas y se zambulló en el pecho de Eliza. "¡Yo también creo que tu vestido te queda muy, muy bonito, Eli!".

"Um... Hace un poco de calor. ¿Te importaría no aferrarte tanto a mí?"

Una vez hecho esto, las dos se alejaron, cogidas del brazo, hacia la deslumbrante zona comercial. Internamente, Eliza se alegró de haber podido ver un lado inesperado de Yukari.



Después de caminar un rato, las dos llegaron al centro comercial y se detuvieron en una boutique que vendía trajes de baño, que era su objetivo del día. Si sólo hubieran querido comprar ropa, podrían haber ido a muchas otras tiendas de la capital real. Sin embargo, en esta ocasión las tiendas de la capital real no eran suficientes. Para lo que querían, tenían que hacer el viaje a Paracenos.

"¡Whoa! ¡¿Todo esto son bañadores?!" exclamó Eliza.

Aunque habían visto vender bañadores en la capital real, esas tiendas no tenían ni la décima parte de la selección que tenía ésta. Como los negocios de Paracenos estaban orientados específicamente a los más jóvenes, el ambiente era mucho más informal que en la capital real.

"Voy a probármelos", dijo Eliza. "Dame tu opinión, ¿okay?"

"¡Claro! ¡Puedes contar conmigo!"

Eliza metió en una cesta varios bañadores que le interesaban y entró en el probador. Al fin y al cabo, el objetivo de esta excursión era encontrar un bañador para el campo de entrenamiento de verano.

Al cabo de unos minutos, la cortina del probador volvió a abrirse y allí estaba Eliza con uno de los bañadores que había elegido.

"¿Qué te parece?", preguntó nerviosa.

El primer bañador que se probó era uno de una pieza que mostraba menos piel.

Hm... Sé que fui yo quien eligió esto, pero puede que esté yendo demasiado sobre seguro. Ya que tenía un chico que le interesaba, quiso aprovechar la ocasión para lucir su figura en bañador. Aunque quería elegir algo más atrevido para seducir a Abel y que se le insinuara, no quería desanimarlo haciéndole creer que estaba suelta. A pesar de las apariencias, Eliza seguía siendo una doncella sensible y delicada en el fondo.

"¡Oh, vaya! ¡Eres taaaan lindo! ¡Necesito fotos! ¡Dámelas!"

Con ojos de corazón, Yukari empezó a hacer foto tras foto con su cámara Regalia. Y así...

"¿Y éste?"

"¡Qué bonito! ¡Taaan lindo!"

"Entonces, ¿qué pasa con esto?"

"¡Increíble! ¡Tienes unas tetas divinas!"

Eliza se quedó callada, sonriendo irónicamente ante la respuesta extremadamente hiperactiva de Yukari. Yukari no se comportaba como en la academia; parecía que adoraba a las personas a las que había abierto su corazón.

Eliza siguió probándose bañador tras bañador, pero ninguno le parecía realmente el adecuado.

"¿Hey, Yukari?"

"¿Sí?"

"¿Qué tipo de traje de baño crees que le gustaría a Abel?"

Yukari soltó un grito ahogado al darse cuenta de lo que Eliza quería en realidad. Su expresión se volvió seria de inmediato.

"Hm... Supongo que si de verdad quieres llamar su atención, entonces sería mejor que te probaras uno de la sección con todos los bañadores sexys".

El rostro de Eliza enrojeció. Había fingido no ver esa sección porque le daba mucha vergüenza probárselos, pero efectivamente había una selección de bañadores atrevidos diseñados para atraer las miradas de los chicos.

"¿Por qué piensas eso?" preguntó Eliza.

"Bueno, en el caso de Abel, él es... ¿Cómo decirlo? Si no eliges algo lo suficientemente atrevido, puede que ni siquiera te vea como un miembro del sexo opuesto".

Al darse cuenta de que Yukari tenía razón, Eliza se quedó callada. Comparado con otros chicos de su edad, parecía mucho más maduro que ellos, al menos mentalmente. No había visto ni una sola vez que Abel se sintiera nervioso o avergonzado. Si ella no elegía un bañador lo bastante atrevido, quizá él ni siquiera se fijará en ella.

"Oh... Oh no. Me lo imagino perfectamente", dijo finalmente.

Yukari continuó. "Abel parece más maduro de alguna manera... Aunque no puedo precisar qué es lo que le hace parecer así".

En cualquier caso, siguiendo el consejo de Yukari, Eliza cambió de estrategia. En lugar de probarse trajes de baño conservadores, optó por otros más atrevidos.

"¿Qué te parece?"

Al final, Eliza eligió un bikini rojo. Dejaba bastante piel al descubierto, pero era lo bastante modesto como para no parecer indecente. Era precisamente el tipo de bañador que estaba buscando, algo que se moviera entre lo atrevido y lo modesto.



"¡Creo que es genial! ¡Es una mezcla perfecta de tu vibra pura con tu cuerpo sexy! Creo que deberías seguir con esto". Yukari respiraba agitadamente, dándole a Eliza un pulgar arriba de aprobación.

¿Me está haciendo un cumplido? se preguntó Eliza.

Tal vez porque Yukari daba la impresión de ser elegante y refinada, Eliza no percibió las emociones lascivas que se escondían tras las palabras de Yukari. Sin embargo, parecía que Yukari tenía el mismo tipo de pensamientos sucios que los chicos de su edad.

"¡Oh! Ya que estamos aquí, deberías elegir tu propio bañador. Quiero que te lo pruebes". Eliza sugirió.

"Oh, no, no podría ponerme nada de esto. Son demasiado indecentes. Mi madre se pondría furiosa".

"¿Eh?!"

Eliza se preguntó si eso era justo cuando Yukari había sido la que la había animado a probarse todos aquellos bañadores. Oír los verdaderos pensamientos de Yukari la hizo sentirse muy conflictuada.



Después de comprar el bañador, Eliza y Yukari fueron a una cafetería cercana a tomar algo. Como la ciudad estaba orientada a los jóvenes, en el menú había muchas bebidas que no conocían.

"¡Wow, esto está muy bueno!" dijo Eliza emocionada.

"El mío tiene una textura muy interesante... Me pregunto qué usaron para hacer esta cobertura".

"No lo sé. Creo que oí a uno de los trabajadores llamarla 'tapioca'. Al parecer la importan de otro país".

"Me recuerda a los huevos de rana que veía en los campos cuando era niña", observó Yukari.

"¡H-Hey, no hagas comentarios raros como ese!"

Cuando los dos terminaron de charlar, el sol ya se había puesto.

"¡Uf, he comido tanto!" dijo Eliza felizmente.

"¿Está bien que lo hayas hecho? ¿No vas a ponerte pronto el bañador delante de Abel?".

"Urk Estaré bien. ¡Trabajaré súper duro en mi dieta!"

Cuando las dos salieron de la cafetería sin preocuparse por nada, se encontraron de repente con una escena sorprendente. Aunque era de noche, había aún más gente que durante el día. Los adultos de la zona desaparecían en las tiendas iluminadas con luces de neón como si los absorbieran.

Paracenos era conocida como la "Ciudad Insomne" porque mantenía las luces encendidas 24 horas al día, 365 días al año. La atmósfera de la ciudad cambiaba por completo cuando el día se convertía en noche.

"Es bastante tarde. Deberíamos volver a la capital real", sugirió Eliza.

"¡Buena idea! Estoy totalmente de acuerdo".

Tanto Eliza como Yukari tuvieron un mal presentimiento y rápidamente intentaron marcharse.

"¡Eek!"

Pero justo cuando estaban a punto de doblar la esquina para salir de la calle Kabukiza, Yukari chocó con un tipo de aspecto peligroso, que la tiró al suelo.

"Hey, señoritas. ¿Un momento de su tiempo?"

Resultaron ser un par de chicos, que miraron a Yukari mientras sonrisas inquietantes se dibujaban en sus rostros. Estos tipos eran de un nivel completamente diferente a los que habían intentado ligar con Eliza ese mismo día. Llevaban esmoquin negro y desprendían un aura que te decía que no te involucraras con ellos.

"Tengo un dulce trabajo para ustedes dos. Todo lo que tienen que hacer es soportar un poco de algo, y obtendrán un gran pago. ¿Qué dicen?"

"¡Con su aspecto, sé que los clientes van a estar llamando por ustedes dos todo el tiempo! ¡De verdad!"

No mostraron ninguna preocupación por Yukari, que había sido derribada al suelo. En lugar de eso, siguieron hablando animadamente. Aunque las

chicas no sabían exactamente a qué se referían, al menos podían intuir que no era nada bueno.

"Pasaremos. Tenemos prisa. Vámonos, Yukari", dijo Eliza, cogiendo la mano de Yukari, tirando de ella para ponerla en pie y dándose la vuelta para marcharse, todo en un movimiento suave.

"Gracias, Eli..."

"¡Hey, espera! ¡No hemos terminado de hablar!"

Los tipos dejaron claro que no estaban dispuestos a dejar escapar a una presa de tan alta calidad. Uno de ellos fue a agarrar a Eliza por detrás, intentando impedir que se marchara.

El cuerpo de Eliza se movió antes de que pudiera pensar. Sintiendo el peligro, le apartó la mano de un manotazo.

"Tch. ¡Eso duele!" Haber sido golpeado claramente había puesto al tipo de mal humor. "Oh no. Creo que me has roto la mano".

"Aw, hombre, nos están haciendo enojar".

Estaba claro que la situación había degenerado hasta el punto de que ya no podían limitarse a hablar. Los dos hombres sacaron sendas Regalias de tipo cuchillo. No había necesidad de interpretar sus acciones a un nivel más profundo: estaban dispuestos a luchar.

"¡Eli!"

Eliza sintió que Yukari agarraba su mano con más fuerza. El miedo recorrió el cuerpo de Yukari. Eliza también sintió miedo, pero entonces le vino a la mente la imagen de alguien que mantenía la calma en cualquier situación difícil.

Si Abel estuviera aquí, él... Ella sabía que él no mostraría ningún miedo o enojo. La parte más importante de componer magia era no dejar que ninguna de sus emociones personales se interpusiera.

No importaba lo buena que fuera la magia que compusieras. Suprimir las emociones era más importante que los niveles de poder reales en una batalla entre magos. Tener la cabeza tranquila podía cambiar fácilmente las tornas. Así pues, Eliza desenvainó su Regalia de tipo estoque y pasó valientemente a la ofensiva.

"¡Filo de Llama!"

El aire tembló cuando aparecieron llamas en la punta de su espada. El Filo de Llama era la magia que Eliza dominaba mejor. Ya podía decir que había salido a la perfección. Había mantenido la calma mientras lo componía y, como resultado, el hechizo salió exactamente como lo había imaginado.

"¡Whoa!"

El ataque pretendía intimidar, así que dirigió la magia a un edificio cercano.

"¡Ha-ha-ha! ¡Qué revoltosa eres!"

"¡Hey, vamos! ¡No puedo esperar más! ¡Vamos a por ella!"

Sin embargo, parecía que su táctica intimidatoria sólo había servido para vigorizar a los hombres.

Tendré que usar algo más fuerte. Con el fin de destruir por completo su voluntad de luchar, sabía que tenía que demostrar claramente la diferencia en su fuerza. Pero justo cuando iba a componer su siguiente magia...

...de repente se oyó el silbido de un fuerte viento y, a continuación, una explosión. El mundo se estremeció. El suelo de la Ciudad Insomne tembló, y un viento terriblemente caliente sopló a su alrededor.

"¿Que—?"

Los hombres gritaron de asombro. Después de todo, la mitad superior del edificio contra el que Eliza había disparado su tiro de advertencia había desaparecido, sin dejar nada más que las vigas de acero.

"¡Eek! ¡Es un monstruo!"

"¡Por favor, perdónanos! ¡Sólo estábamos jugando!"

La misteriosa explosión hizo que los hombres huyeran con el rabo entre las piernas.

"Eli, ¿era esa tu magia?"

"¡No! ¡No he sido yo!"

La magia que Eliza había utilizado sólo tenía la intención de intimidar, por lo que no habría ejercido accidentalmente tanta fuerza como para hacer explotar la mitad superior de un edificio.

"Odio admitirlo, pero... no soy capaz de usar una magia tan asombrosa".

De todos los allí presentes, Eliza era la única que comprendía con precisión lo que había sucedido justo antes de la explosión. El ataque que había golpeado el edificio había sido una enorme y estruendosa lanza de fuego. Voló a una velocidad cercana a la del sonido y chocó contra el edificio, provocando una explosión aterradora, como nunca se había visto. Eliza sólo conocía a una persona capaz de semejante magia.

Abel hizo eso. No, es imposible... ¿Verdad? Cuanto más pensaba en ello, menos se le ocurría una razón por la que Abel hubiera estado allí, usando su magia en ese preciso momento. Habiendo sido testigo de la inesperada y extremadamente poderosa magia, Eliza estaba completamente confundida.

Sin embargo, retrocediendo una hora desde que Eliza divisó aquella lanza llameante, una figura caminaba por la noche...



Hace tanto frío. Cuesta creer que sea realmente verano. Miro a la gente que pasea por la ciudad, iluminada por la luz de los letreros de neón.

Tras recibir la información de Lilith sobre la base secreta de OAM, decidí hacer un viaje a la ciudad situada junto a la capital real: la Ciudad Insomne de Paracenos. Aunque durante el día estaba llena de gente joven, la ciudad cambiaba por completo al caer la noche.

El juego, las drogas, la pobreza, la violencia, el tráfico de personas... la ciudad se convirtió en un lugar donde todas estas cosas estaban a la vista. Se convirtió en una válvula de escape para los deseos de los habitantes de la capital real. Y la relación entre las ciudades era mutuamente beneficiosa: la gente de la capital real podía mantener las apariencias durante el día y venir aquí a desfogarse por la noche. Entonces, ¿qué hacía yo en una ciudad tan sórdida?

Estaba aquí porque tenía negocios con el demonio Navir de la Luz de la Luna, que había controlado a Barth desde las sombras para lanzar un ataque contra la biblioteca secreta de la academia. Según mi experiencia, siempre era más rápido ir directamente al corazón de la organización enemiga. También mantenía las bajas al mínimo.

Según la información que recibí de Lilith, la base secreta de OAM estaba en un rascacielos a las afueras de Paracenos. Así que aquí estaba yo, de pie frente a la entrada del edificio, con una máscara y algo disfrazado. Puse la mano en el sensor para intentar abrir la puerta.

Hm. Parece que hay una compleja composición mágica que hay que resolver para desbloquear la puerta. En otras palabras, era el mismo tipo de mecanismo que el Circuito Laberinto que Noel me había dado. Santo cielo. Aunque los demonios modernos son bastante descuidados. El Circuito Laberinto de Noel era mucho más difícil que esto.

Después de atravesar su sistema de seguridad, caminé por el pasillo hasta que me encontré con dos tipos que habían estado apostados allí.

"¿Quién eres?!", gritaron.

Puedo sentir su aura demoníaca. Vaya, esto empieza a parecer un poco nostálgico. Ahora que lo pienso, hace doscientos años que no conozco a ningún demonio aparte de Lilith.

"Eres humano, ¿verdad?"

"¿Cómo pasaste nuestra seguridad?!"

Los demonios prepararon sus grandes Regalias de tipo pistola, dejando claro que estaban dispuestos a matarme. Sin embargo, yo no había venido aquí a ser misericordioso.

Era inevitable matar a los demonios. Estos demonios se habían infiltrado en los negocios locales que satisfacían los deseos de los humanos y, como resultado, habían acabado con muchas vidas humanas inocentes. Además, todos los fondos obtenidos ilegalmente en esta ciudad financiaron OAM.

"¡Fuego! ¡Mátenlo!"

Uno de ellos dio la orden, y empezaron a dispararme masas de plomo propulsadas por magia de viento. *Huh. Nunca había visto este tipo de arma de proyectiles.* No me estaban atacando directamente con magia. En su lugar, estaban usando algún tipo de proyectil de plomo. Tenía que decir, que despertó mi interés, sin embargo, eso no cambió el hecho de que tuvieron la mala suerte de enfrentarme.

"¡Filo de Viento!"

Esquivé los proyectiles y utilicé una magia de viento básica. Pequeñas hojas de viento volaron hacia los demonios.

"¡Idiota! ¿Realmente crees que la magia rudimentaria nos hará daño?!"

No parecían ni un poco amenazados por la magia que había compuesto como contraataque. *Santo cielo. Creen que disparé una simple magia, así que la están subestimando.* Ese exceso de confianza será su perdición.

Sus armas, que propulsaban bolas de plomo, tenían un límite en cuanto a la rapidez y potencia con que podían alcanzar su objetivo. Sin embargo, los ataques mágicos no tenían ese límite. Había añadido Rastreo y Fortificación de la Fuerza al Filo de Viento que había compuesto.

"¿Eh?!"

Los dos demonios soltaron un sonido de sorpresa casi al mismo tiempo. Aunque pensaban que lo habían esquivado, mi ataque cambió bruscamente de trayectoria, acelerando hacia sus cuellos. Lo más probable es que estuvieran acostumbrados a lo débiles que eran los magos modernos. Y a juzgar por su lentitud de reacción, no estaban acostumbrados a la magia añadida.

Se oyó un agudo sonido de viento y, al instante siguiente, la sangre salpicó la habitación mientras sus cabezas volaban por los aires.

"C-Cómo—"

Qué tontería. Puede que seáis demonios, pero si sois así de débiles, esto no es diferente de tratar con humanos. Por supuesto, si me hubiera enfrentado a demonios de alto nivel, no habría bajado la guardia después de cortarles la cabeza, pero con lo débiles que eran estos dos, no había de qué preocuparse.



Tras ese calentamiento, empecé a eliminar uno tras otro a los demonios que acechaban en el edificio. Me aseguré de no usar ninguna magia llamativa que pudiera arruinar el factor sorpresa, y los eliminé de la forma más rápida y silenciosa posible.

"¡Mierda! ¿Qué demonios le pasa a este mocoso?!"

"¡Aléjate, monstruo!"

Me escabullí entre la tormenta de balas que me disparaban y separé sus cabezas de sus hombros. Empezaba a preguntarme si estar en una era pacífica les había impedido adquirir experiencia en la batalla. Parecía que los humanos no eran los únicos que se habían debilitado.

"¡Eek! ¡P-Por favor, perdóname!"

En medio de mi asalto a su base, me encontré con un demonio que tiró su arma y levantó las manos, intentando rendirse. *Santo cielo. Me preocupa el futuro de los demonios si tienen individuos así, que suplican por sus vidas como niños.* Realmente parecía como si los demonios modernos hubieran caído de su anterior elevado estatus.

"¡Por favor, te lo ruego! Tengo una familia en casa. Mi hija cumple dos años este año. No puedo morir aquí", dijo entre lágrimas, con las manos en alto mientras se arrodillaba en el suelo.

Por supuesto, no iba a escuchar las súplicas de mi enemigo. Mostrar piedad y dejarlos huir podría volverse en mi contra si intentaban vengarse de mí más tarde. Mientras pensaba en esto, ocurrió algo inesperado: de repente sentí una presencia detrás de mí.

"¡Kah-ha-ha! ¡¡¡Muere, idiotaaaaa!!!"

Me di la vuelta y vi una enorme cola de cuatro metros de largo con un agujón venenoso apuntándome. *Ya veo. Así que este era su objetivo desde el principio.* La razón por la que se arrodilló fue para llamar mi atención mientras preparaba este ataque sorpresa detrás de mí.

"Tan estúpido".

Era una táctica tan estúpida. Y yo había sido igual de tonta al entretenerle suplicando por su vida ni un segundo.

"Que—"

Cuando vio su cola detenida por mi mano desnuda, cayó en la desesperación. En cuanto a mí, había sido descuidado. Como hasta ahora sólo me había enfrentado a demonios de bajo nivel, no había tenido ningún problema. Pero si su fuerza hubiera sido similar a la mía, su ataque habría supuesto mi fin.

"Arrepiéntete en la próxima vida, desgraciado".

Ahora que había aplastado su oportunidad de contraatacar, no podía hacer nada más. Utilicé la magia del Ojo Azul para congelarlo, desde la cola hasta el cuerpo.

Ahora bien, se dice que la sangre humana se congela a -18°C . Sin embargo, como los humanos somos de sangre caliente y producimos calor corporal, eso no es lo suficientemente frío como para congelar todo el cuerpo. La experiencia demuestra que, para congelar el cuerpo, es necesario introducir directamente aire frío a -200°C o menos.

"¡Gah! ¡Aghhhhhh!"

En un instante, el demonio de tipo escorpión se congeló y expiró. Aunque era un demonio, me pareció que había sido demasiado fácil congelarlo. Por otra parte, no había criaturas en este mundo que pudieran sobrevivir a una temperatura de -200°C .

Tras acabar con este demonio, recordé de repente una conversación que había tenido con Lilith en el pasado.

Ha cambiado, Maestro Abel.

Ya veo. Había tenido la sensación de que aquellas palabras contenían más de lo que había pensado, pero ahora por fin empezaba a comprender lo que Lilith había querido decir. Se refería a la ingenuidad que crecía dentro de mí. En ese sentido, tal vez tenía razón. Tal vez yo había cambiado. Me había afectado demasiado esta época de paz. No era propio de mí prestar oídos a las súplicas de mis enemigos, ni siquiera por un segundo.

"Supongo que intentaré ponerme un poco serio".

Recuerda aquellos días sangrientos de hace doscientos años. Cuando bebía aguas residuales solo para sobrevivir, mataba a inocentes solo para ganar el cambio necesario para sobrevivir un día más y dañaba a los que amaba solo para ser libre.

Podía sentir cómo bajaba la temperatura de mi cuerpo mientras esos recuerdos pasaban por mi mente. Me concentré al máximo y me deshice de pensamientos inútiles. Ahora mi cabeza estaba despejada.



Para ser sincero, apenas recordaba nada de lo que ocurrió a continuación. Todo lo que me quedaba eran débiles recuerdos del penetrante olor de

grandes cantidades de sangre y los gritos de aquellos a quienes había quitado la vida. Era una mala costumbre mía, y lo había sido incluso doscientos años atrás, estar demasiado concentrado durante la batalla como para retener recuerdos claros de mis acciones.

Hm. Parece que he llegado al piso más alto. Eso significa que hay muchas posibilidades de que Navir me esté esperando aquí. Me di cuenta de que la seguridad era mucho más fuerte aquí que en los pisos inferiores. Sin embargo, eso no significaba nada para mí. Para mí seguía siendo un juego de niños atravesar sus mecanismos tipo Circuito Laberinto. Entré en la última sala del edificio.

En el momento siguiente, la visión de una cortina ondeando se encontró con mis ojos. "Corrió por ello, ¿eh?"

En la ventana vi seda de araña, que se extendía hasta el edificio de al lado. Lo más probable era que así hubiera escapado. Su intuición era buena. Debió de tener algún modo de percibir que todos sus subordinados habían sido rematados uno tras otro, y determinó que no era rival para mí.

"Pero deberías haber huido un poco antes".

Aún se percibía un débil calor que irradiaba de una silla cercana. No debió de huir hasta justo antes de que yo llegara al piso superior.

"Fortificación Corporal, Fortalecer Visión, Visión Nocturna, Detección de Calor".

Concentré mi magia en mis ojos y exploré la zona cercana. *Hm. Parece que está en el tejado de un edificio a unos quinientos metros. Está usando seda de araña para cruzar de edificio en edificio. Tengo una sola oportunidad.* Teniendo en cuenta las bajas potenciales, no podía usar magia a gran escala. Y según mi Detección de Calor, no había muchos edificios desocupados. Tendría que atacarlo justo cuando aterrizara en uno de estos vacíos.

"¡Gungnir!"

Una vez determinado el momento adecuado, activé mi magia. Había seleccionado algo del repertorio de Ojos Carmesí, pero lo compuse de forma un poco diferente. Lo había hecho de modo que, a cambio de no

tener una gran área de efecto, era extremadamente preciso y rápido. Cualquier demonio medio no podría esquivarlo ni siquiera sentirlo venir.

Entonces se oyó un silbido y una explosión cuando la lanza de fuego voló a una velocidad extraordinaria, estrellándose contra la parte superior del edificio. ¿Eso... lo hizo? No, fui un poco ingenuo. Según mi Detección de Calor, aún respiraba. Qué tipo más duro. Parecía que justo antes de que aterrizara mi ataque, se había cubierto con su seda de araña para sobrevivir.

"Como mínimo, espero que aprenda de esto y se comporte a partir de ahora".

Por otra parte, teniendo en cuenta las capacidades regenerativas de los demonios, eso podría no haber sido posible. Mientras contemplaba la ciudad bañada por la luz de la luna, este pensamiento cruzó mi mente. *Santo cielo. Quería limpiar las cosas antes del campo de entrenamiento, pero esto era ciertamente inesperado.*

Capítulo 6: Ferrocarril Mágico

Unos días después de visitar Paracenos, me encontraba a una hora de la academia con Ted y Lilith mientras nos dirigíamos al distrito este de la capital real. Hm, esta es mi primera vez aquí.

No era un lugar con el que los estudiantes como nosotros estuviéramos especialmente familiarizados. El distrito oriental tenía un mercado frente al puerto y una zona industrial. También estaba en el lado completamente opuesto del distrito occidental, donde vivíamos. *Hm. El ambiente aquí es muy diferente al del distrito oeste, sobre todo por el olor a humo y aceite.*

"¡Whoa! ¡¿Así que este es el Ferrocarril Mágico?! ¡Es genial!"

A lo lejos se veía el Ferrocarril Mágico, una enorme mole de acero. Ted saltaba de emoción al verlo. *¿Sabes qué, Ted? Hoy estoy contigo. A mí también me interesa mucho el Ferrocarril Mágico.* No podía dejar de preguntarme si aquella enorme masa de acero funcionaba como un único Regalia. Había visto cosas así en libros antes, pero era la primera vez que veía una en persona. Casi me emocioné.

"Me alegro de que hayas podido venir al campamento", le dije.

"¡Sí, siento haberte preocupado! ¡Voy a esforzarme más para repasar más antes del próximo examen!".

En la Academia de Magia Arthlia, si suspendías una sola asignatura, te ponían una cantidad monstruosa de deberes para el verano. Si Ted había podido participar en nuestro campamento de entrenamiento, eso significaba que le había ido bien en el examen; al menos, relativamente.

"Por cierto, ¿qué trajiste contigo, Ted?"

Llevaba un rato preocupándome, así que finalmente decidí preguntarle a Ted por la enorme bolsa que llevaba colgada a la espalda, repleta hasta reventar.

"Ha-ha-ha... Bueno... Sólo algunas cosas divertidas que esperar cuando lleguemos allí", respondió Ted, torpemente mirando hacia otro lado.

Bueno, estamos hablando de Ted. Dudo que tenga algo útil en esa bolsa.

"Ahora, Ted," Lilith regañó. "Este viaje no es por placer, sino con fines educativos. No te pases de la raya y lo trates como unas vacaciones, ¿vale?". De pie junto a Abel, Lilith se levantó las gafas de sol y sermoneó a Ted en tono serio.

"No creo que usted sea realmente de hablar, Srta. Lilith..."

Lilith llevaba un sombrero de paja y un vestido abierto por detrás. Era la viva imagen de una veraneante.

"¡Whoa, mírala!"

"¡Es tan guapa! ¿Es del distrito central?"

Los trabajadores cubiertos de hollín miraban a Lilith y comentaban emocionados su aspecto. Hm. El aspecto habitual de Lilith ya atraía las miradas, pero ahora que llevaba ropa aún más llamativa, había casi el doble de ojos puestos en ella. Suspiré internamente. *¿Por qué nuestra chaperona abandona tan rápido sus responsabilidades?*

"¡Perdón por la espera, Abel!"

Un rato después, una chica de pelo carmesí, Eliza, apareció en nuestro punto de encuentro frente a la taquilla. Llevaba un fino vestido de verano y una maleta con ruedas. A pesar de que nuestro viaje aún no había comenzado, parecía estar muy animada. Y por último...

"Te he echado de menos, Abel."

El último en llegar fue Noel. Había llegado justo a tiempo. *Ahora que lo pienso, es la primera vez que la veo fuera de la academia.* Llevaba una camisa blanca y una falda negra, un atuendo increíblemente sencillo. Lo más probable es que este atuendo minimizara la cantidad de piel que tenía expuesta, al igual que su atuendo habitual, porque era sensible a la luz del sol.

En cualquier caso, ahora que todos los miembros de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua habíamos llegado, fuimos a comprar nuestros billetes y a entrar en la estación.

"¡Whoa, verlo así de cerca es realmente asombroso!"

"Sí, en serio..."

Conocer de cerca el Ferrocarril Mágico fue realmente interesante. *¿De verdad hay gente que se mete en este trozo de acero y viaja a diferentes lugares?*

Hasta ahora, la mayoría de la gente se desplazaba en carruajes tirados por caballos. Comparar el número de personas que cabían en un carruaje - unas cuatro o cinco a la vez- con todas las que podían viajar a la vez en este tren puso de manifiesto lo impresionante de esta tecnología.

"¡Whoa! ¡Ese tren se mueve!"

Al parecer, habíamos llegado justo cuando el tren del andén de enfrente empezaba a partir. Empezó a moverse con un fuerte silbido.

"¡Es increíble! ¡¿Cómo se mueve?!" Preguntó Ted.

Tuve la sensación de que, aunque le explicara el proceso, no lo entendería, así que decidí no hacerlo. En pocas palabras, el tren tenía una gran tetera. El vapor que se acumulaba en la caldera movía la tapa de una olla. La energía que esto generaba movía un pistón, que a su vez movía las ruedas. Así es como funcionaba esencialmente. La fuente de energía para todo esto era magia de fuego y agua. El mecanismo era muy simple, pero eso era precisamente lo que lo hacía tan revolucionario. Como mínimo, parecía una idea que cualquiera podría haber tenido incluso en mi época, pero que no habría sido posible poner en práctica.

"¿No es increíble lo que se les ocurre a los humanos?" me dijo Lilith.

"Sí, este invento puede cambiar el mundo algún día".

Lo más probable es que las innovaciones en el transporte aceleraran los avances en el nivel de civilización. Ahora mismo, el coste de funcionamiento del tren era elevado y sólo podía ir a lugares predeterminados, es decir, lugares hasta los que se habían construido vías férreas. Esto significaba que el ferrocarril no podía utilizarse en todas partes, pero era sólo cuestión de tiempo que la tecnología se extendiera por todo el planeta. Si fuera posible explotarlo a un coste menor, esta nueva forma de transporte contribuiría a la subsistencia de la población.

"¡Parece que ya podemos embarcar!"

Mientras me sumía en mis pensamientos, se abrieron las puertas del tren parado ante el que habíamos estado parados. Aunque aún faltaba tiempo

para que saliera, parecía que daban tiempo a los pasajeros para subir a su antojo.

"¡Maestro, vamos! ¡Vamos a llegar tarde!"

Santo cielo. Todavía faltan más de diez minutos para la salida. Estás haciendo un gran alboroto por nada. Ted me metió en el tren, y así fue como el campo de entrenamiento de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua comenzó, es decir, bulliciosamente.



Después de muchos problemas, por fin estábamos todos en el tren y disfrutando de nuestro primer viaje juntos. El tren parecía utilizar una mezcla de agua y viento mágico para mantener la temperatura agradable, por lo que el interior era muy agradable. Así es como estábamos sentados:

Ventana	Ventana
Lilith	Yo
Pasillo	
Eliza	
Noel	Ted
Ventana	Ventana

Me pareció que cinco personas era un número muy incómodo para ir en grupo en el tren. Tenía la sensación de que los niños debían sentarse a la derecha y los adultos a la izquierda. Por otra parte, Lilith había sido la encargada de reservar nuestros asientos, así que tal vez había hecho el plan de asientos según sus caprichos.

"Maestro Abel, he horneado algunos dulces en preparación para hoy. ¿Quiere alguno?"

"Claro. Cogeré uno".

Siguiendo la sugerencia de Lilith, cogí una delicia horneada de la bolsa bellamente envuelta. *Hm. A juzgar por cómo está horneado, puedo decir que no es comprado en la tienda.* Debe haberse levantado temprano para hacer esto. No mencionar ninguna de las dificultades por las que había pasado para hacer algo para mí era muy propio de ella. Realmente era una mujer muy diligente.

"¿Es de su agrado? También he preparado un té de hierbas. Con este termo mágico, puedo mantenerlo frío incluso de viaje".

"Una taza de té no estaría mal".

El sabor de esta tisana es un poco diferente de lo que estoy acostumbrado a beber. Seguramente lo había preparado para acompañar los dulces que había horneado. La textura polvorienta de los dulces combinaba perfectamente con el sabor fresco y refrescante del té.

"Eres muy meticuloso".

"Gracias por el cumplido".

Aunque lo había dicho en tono sarcástico, ella se lo quitó de encima con una sonrisa tierna.

Entonces, mientras manteníamos este intercambio tan singular, me di cuenta de que dos pares de ojos nos miraban con recelo. Eliza y Noel, que estaban sentados uno al lado del otro en el otro lado del pasillo, diagonalmente frente a mí, estaban obviamente muy confundidos acerca de algo.

"Esto es... extraño", murmuró Eliza.

"Definitivamente hay algo raro", respondió Noel. "No parecen hermanos..."

Ahora que lo mencionan, es verdad. No había ningún mundo en el que una hermana mayor consanguínea se refiriera a su hermano pequeño como "Maestro". Lilith era la que había ideado toda la historia de los "hermanos" en primer lugar, así que era un poco irritante que no pareciera esforzarse mucho en mantener el acto.

Soltó una risita. "Maestro Abel y yo somos hermanos de sangre. ¿Verdad, Maestro Abel?". Esbozó una sonrisa diabólica y aplastó su cuerpo contra mi brazo, tratando obviamente de alardear de su proximidad a mí.

"Sí... Así es."

Me encontraba en una situación bastante difícil: no me quedaba más remedio que darle la razón. Sin embargo, la forma en que dudé sólo pareció hacer que Eliza y Noel sospecharan más.

"Oye, cabeza de bellota, tú eres amigo de la infancia de Abel, ¿verdad? ¿Sabes algo de ellos dos?"

"¿Hm?"

Al darse cuenta de que sería imposible sacarles la verdad a los dos, las miradas de Eliza y Noel volaron hacia Ted, que estaba sentado junto a la ventana disfrutando de una fiamblera. *Ah, cierto. Había olvidado que él era el único que había comprado un misterioso llamado "bento ferroviario" antes de embarcar.* Había comprado uno a pesar de que ya habíamos comido antes de subir al tren. Su glotonería no tiene límites.

"Oh sí, los dos son hermanos de buena fe. Te lo garantizo, ¡como la persona que ha estado con ellos desde que era un niño!"

Suspiré aliviado. Sería difícil para cualquiera rebatir las palabras de alguien que nos conocía desde la infancia. *Es realmente genial lo denso que es Ted.*

"Bueno... Supongo que si esto es directamente de la boca de cabeza de bellota, entonces ... "

"Todavía no acepto esto..."

Eliza y Noel no parecían satisfechas con su respuesta y seguían mostrándose muy dubitativas. Sin embargo, parecía que la cuestión había quedado zanjada... al menos, por ahora.

"De todos modos, lo más importante, Srta. Lilith, ¿hay galletas para mí?!" Ted preguntó emocionado.

"Heh-heh-heh. No."



No supe exactamente cuánto tiempo pasó después, pero cuando atravesamos un largo túnel, el olor del aire cambió.

"¡Wow, puedo ver el océano!"

Miré por la ventana al oír las palabras de Eliza. Allí vi un océano verde esmeralda que se extendía hasta donde alcanzaba la vista. *Hm. Ahora que lo pienso, puede que sea la primera vez que veo un océano de verdad desde que me reencarné.* Había un puerto en la capital real, pero estaba muy sucio, ya que el flujo de agua de la ensenada era escaso. Esta agua sucia era la compensación por tener una tecnología más eficiente. Había oído que la contaminación de las masas de agua cercanas se había convertido en un problema social, y que ni siquiera se permitía nadar ni pescar en los océanos cercanos.

"¡Wow! Está brillando como joyas..."

"Tan bonito..."

"¡Whoa! ¡Mierda! ¡Estoy tan conmovido!"

Lo más probable es que los demás estuvieran en la misma situación que yo: nunca habían visto aguas tan claras en el océano. Con este hermoso paisaje frente a ellos, Eliza, Noel y Ted no pudieron contener sus reacciones.

"Hey... Suéltame. Estás todo pesado."

Si había algo que no me hacía precisamente feliz era que mi asiento se había vuelto muy estrecho debido a que los tres se habían precipitado hacia mi lado del tren. Cada uno de ellos se amontonó alrededor de la ventanilla, empujándome y poniéndome en una situación desastrosa. *Santo cielo. Si así de excitados están ahora, temo por lo que pasará cuando llegemos de verdad.*

Capítulo 7: La Isla De Los Héroes

El olor a agua salada que entraba por la ventanilla era muy reconfortante. Aunque habían pasado algo menos de tres horas desde que subimos al tren, los últimos diez minutos aproximadamente nos permitieron disfrutar de una buena vista del océano. Pero éste era el último tramo del viaje: ya podíamos ver la estación en la que nos bajaríamos.

"Una vez que crucemos este puente, llegaremos a nuestro destino para el campo de entrenamiento, la Isla Centaurea", explicó Noel.

Hm. ¿Isla Centaurea? Aunque es la primera vez que oigo ese nombre, me resulta familiar. De hecho, el paisaje y el lugar en sí se parecían mucho a cierta isla que había visitado en el pasado.

"Esta isla fue visitada una vez por los Cuatro Grandes. Es el lugar más adecuado para nuestro campo de entrenamiento".

Ya veo. Así que es así. De repente, recordé lo que el Héroe del Viento, Roy, me había dicho antes de expulsarme del partido.

Aunque no quiero que pienses que te estamos echando a tu suerte. Si te diriges al oeste desde aquí, hay una isla. ¿La recuerdas? La misma donde derribamos a ese kraken. Los demonios no se acercan a ella hoy en día. Hicimos construir villas allí.

La razón por la que el paisaje me resultaba tan familiar era que se trataba de la misma isla en la que yo y el resto del grupo habíamos ayudado a acabar con el kraken. Qué ironía.

¿Quién iba a pensar que, doscientos años en el futuro, estaría de vacaciones en el mismo lugar donde Roy había construido sus villas de retiro?

"Esta isla ha cambiado mucho desde que estuve aquí hace doscientos años..."

Tras cruzar un enorme puente, por fin pudimos ver toda la isla. Lo primero que saltó a la vista fue la arena, blanca como conchas marinas, y luego el agua cristalina. Parecía que había un buen número de personas en bañador disfrutando de la playa.

"¡Mire, Maestro! Hay tantos sitios para comer que parecen deliciosos".

Miré por la ventana del lado de Ted y vi un montón de edificios varios alrededor de la isla. *Uh... ¿qué es eso?* me pregunté mientras veía varios carteles que anunciaban platos extraños, como "Héroe Soba" y "Héroe Ramen".

"Desde que tú y el resto del grupo de héroes la visitasteis, esta isla ha sido llamada la 'Isla de los Héroes'. Al parecer, se ha convertido en un lugar turístico común", dijo Lilith.

No tenía palabras. *¿De verdad?* Sólo habíamos venido a probar la sinergia de nuestro partido nada más formarse. Ninguno de nosotros tenía la intención de que se convirtiera en un destino turístico. El futuro era realmente impredecible. *¿Quién podría haber imaginado que nuestros logros en la batalla se utilizarían más tarde como una herramienta para generar ingresos?*

"Última parada: Isla Centaurea. Isla Centaurea. Por favor, asegúrense de recoger sus pertenencias antes de salir del tren", dijo el locutor.

Cuando se abrieron las puertas del lado derecho del tren, nos recibió el sonido de los insectos del verano y una ráfaga de aire caliente.

"La posada no está muy lejos de aquí. Vamos a registrarnos primero", dijo Lilith.

La seguimos hasta el andén. El tren había estado bastante lleno cuando subimos, pero ahora que habíamos llegado a la última estación, quedaban menos de la mitad de los pasajeros. En general, no había mucha gente en el andén: parecía muy vacío.

Tras entregar nuestros billetes al empleado de la estación, salimos de ella y bajamos las escaleras.

"Ugh. ¿Qué es eso?" Al salir, divisé algunas caras nostálgicas que no había visto en doscientos años, y no pude evitar soltar estas amargas palabras.

"Oh, esa sería la famosa atracción de la isla Centaurea: las estatuas de los héroes", dijo Lilith. "De derecha a izquierda, tenemos al Héroe del Fuego, María; al Héroe del Agua, Daytona; al Héroe del Viento, Roy; y al Héroe de la Curación, Caín".

No debería haberme sorprendido demasiado, pero, naturalmente, aunque había ayudado a derribar al rey demonio, no había ninguna estatua mía. Una persona como yo con ojos siniestros—los llamados ojos de demonio—no había pasado a los libros de historia.

"¿Hm?" Ted inclinó la cabeza, notando algo. "¿No se parece un poco este Héroe de Fuego a Eliza?"

El hecho de que se hubiera dado cuenta de ello quizá fuera señal de que se había vuelto un poco más listo.

"¿Eh? ¿No lo mencioné? Soy su descendiente".

"¡¿Queeeee?! ¡¿E-En serio?!"

Aunque para Ted fue una revelación chocante, para mí ya era noticia vieja, así que no compartí exactamente su sorpresa.

"E-Espera, ¿eso significa que la estatua de aquí es...?" Ted miró de la estatua del Héroe de Fuego a la estatua del Héroe de Agua, cuyo cuerpo era ligeramente más pequeño.

"Sí. Soy descendiente del Héroe del Agua, Daytona", confirmó Noel.

"¡¿Qué?! ¡No puedo creerlo!"

Ted parecía a punto de desplomarse después de ser golpeado por esta segunda gran revelación. *Te entiendo. De verdad, Ted. De los cuatro miembros de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua, dos de ellos descienden de los héroes legendarios. En serio, ¿cuáles son las probabilidades?* No era como si alguien hubiera planeado esto. Había sido pura coincidencia que los descendientes de los héroes asistieran a la misma escuela. Incluso a mí me pareció ligeramente sorprendente.

"¡¿M-Maestro, cree que tengo algún antepasado secreto y especial?!"

"No, creo que eres perfectamente normal".

"¡Aw, vamos!"

En todo caso, ¿por qué iba a pensar que descendía de alguien famoso? Por otra parte, si había algo especial en él, tenía que ser que durante la mayor parte de su vida había estado aprendiendo magia de una de las personas que habían eliminado al rey demonio. Sin embargo, si Ted

llegaba a saber eso, estaba garantizado que se le pondría la cabeza grande, así que decidí guardármelo para mí.



Ya era por la tarde, y la humedad del verano se pegaba a nuestra piel. Tras llegar a la isla Centaurea sin incidentes, nos dirigimos hacia la posada, que estaba un poco alejada de la estación.

"Oh Dios, ¿cuántos más de estos escalones de piedra hay?!"

Aunque Ted tenía una resistencia superior a la media, la misteriosa y engorrosa bolsa que había traído parecía estar minándole las fuerzas. Esto tenía sentido, ya que era casi tan grande como su cuerpo. Me di cuenta de lo agotado que estaba por lo mucho que sudaba.

Pero finalmente, llegamos a la posada, que estaba indicada por un cartel de aspecto antiguo.

Posada de Aguas Termales: Amano Hakodate

"Ya hemos llegado. Aquí es donde nos alojaremos", dijo Lilith, guiándonos hacia la puerta.

Una encantadora mujer de mediana edad nos esperaba para darnos la bienvenida en la entrada. *Hm. Esta posada es bastante bonita. Aunque el exterior parece haber visto años mejores, el interior está increíblemente limpio y ordenado.* Quizá no debería haberme sorprendido tanto. Al fin y al cabo, estábamos hablando de Lilith, era de suponer que había hecho sus deberes.

"Aquí tienen las llaves", dijo Lilith, repartiéndolas. "Cuando estén todos listos, vamos a la playa".

Después de recibir mi llave de Lilith, fui a la habitación 201. Para que conste, así fue como nos dividieron:

201: Ted y yo

202: Lilith

203: Eliza y Noel

Básicamente, había una habitación para los chicos, otra para las chicas y otra para nuestro profesor. El hecho de que hubiera dispuesto las habitaciones de esa manera me hizo pensar que Lilith al menos había usado el sentido común al planearlo todo.

"¡Uf! ¡Qué pesado!" dijo Ted, dejando caer su bolsa en cuanto entramos en la habitación.

Inmediatamente después fue a encender el aire acondicionado, lo que al parecer se hacía con un Regalia en forma de interruptor.

"Entonces, ¿qué hay en la bolsa, Ted?"

Hacía tiempo que sentía curiosidad por su contenido. Al principio, pensé que había traído algo útil para relajarse en la posada, pero eso no parecía exacto. No habría tirado la bolsa al suelo si ese hubiera sido el caso. Ted también había sido el más animado de todos nosotros para este campo de entrenamiento, por lo que no parecía probable que fuera tan descuidado con las cosas que había traído para relajarse.

"Bueno, la verdad sea dicha..." Ted soltó un profundo suspiro y luego volcó el contenido de su bolso sobre la cama. Una serie de libros de texto familiares y materiales de referencia se derramaron.

"Ted, no me digas..."

"¡Me he resistido, pero la realidad es dura!", gritó, golpeando la cama con el puño por la frustración.

Ya veo. Así que eso es lo que pasa. Aunque Ted había podido evitar suspender en general, eso no significaba que hubiera evitado suspender todas las asignaturas. Lo más probable es que hubiera suspendido una o dos.

"¡Así que ahora, voy a lanzarme a terminar estas tareas!"

Si estás intentando hacer eso, creo que habrías estado mejor quedándote en la academia. Pero el hecho de que los hubiera traído hasta aquí demostraba lo mucho que quería venir a este viaje.

"No se preocupe por mí, amo. Vete a disfrutar de la playa sin mí".

"Sí, lo haré. Lo siento."

Santo cielo. Quería relajarme un poco en la habitación, pero no podía descansar con Ted trabajando a mi lado. Así que con eso, decidí salir a la playa para un agradable cambio de ritmo.

"¡Rrrrrgh! ¡Yaaaaah!"

Debió de ser muy duro para Ted quedarse atrás haciendo los deberes mientras todos los demás se iban a la playa. Al salir de la posada, sentí que aún podía oír sus gritos de batalla mientras luchaba contra sus tareas.



Poco antes de que Abel y los demás llegaran a la isla Centaurea, se estaban gestando problemas en el escondite de la OAM en la Ciudad Insomne de Paracenos. En una habitación en penumbra, un hombre miraba la pantalla de un monitor. Era Navir, un demonio mayor que dirigía a muchos subordinados como líder de la rama de OAM. Se estaba recuperando de las quemaduras que había sufrido gracias a la magia Gungnir de Abel.

"Maldita sea... ¡Me duele! Me vengaré de ese chico por haberme dejado en ridículo". Miró fijamente a la figura de un chico que aparecía en la pantalla.

No sabía cómo era la cara del chico porque llevaba una máscara, pero a juzgar por su estatura y su estructura ósea, Navir podía adivinar que era al menos un adolescente. Aparte de eso, el chico seguía siendo un misterio.

Aun así, estoy sorprendido. No esperaba que hubiera un mago con talento en esta época que pudiera superarme. Navir puso el vídeo en bucle. El chico había utilizado tres elementos—fuego, agua y viento—sin Regalia.

Esto sorprendió aún más a Navir. Tenía todo el sentido del mundo que sus subordinados demonios menores no hubieran sido rivales para este muchacho. La velocidad de su composición mágica y su precisión, fuerza y maniobrabilidad no dejaban absolutamente ningún resquicio que explotar.

"Maestro Navir, ¿tiene un minuto?"

Uno de sus subordinados había llamado a la puerta.

"Entra".

"Sí, señor. He traído los documentos que solicitó".

Se trataba de alguien que había sido contratado como profesor temporal en la Academia de Magia Arthlia. Los valores antimagia de la OAM se habían extendido por todo el país, lo que significaba que la organización había ganado muchos colaboradores, tanto dentro como fuera de la academia.

"Son los datos personales de los profesores de la academia. Espero que la persona que buscas esté aquí".

Los documentos que el hombre había traído incluían fotografías de los rostros de los profesores, sus ciudades de origen, sus historiales laborales, sus estructuras familiares, etc. Utilizando una Regalia determinada, Navir pudo mostrar el contenido de los documentos en el monitor.

Navir estaba confundido sobre por qué Barth, alguien a quien había hecho su familiar, había perdido todos sus recuerdos. Se preguntaba si había algo que él ignoraba que ocurría en la academia. El incidente lo había vuelto increíblemente desconfiado.

Hm. Nadie digno de mención aquí. No hay forma de que alguno de estos tontos pueda superarme...

Tras repasar los datos de los profesores, Navir dejó escapar un pesado suspiro. Todos ellos estaban suscritos a la idea de la magia moderna. Era absolutamente imposible que alguno de ellos pudiera ser rival para los demonios.

Si alguien, supongo que este tipo podría plantear un desafío... pensó Navir, mientras revisaba los datos de Emerson. Sin embargo, no estaba convencido. Emerson podría haber sido comparativamente mejor que el mago moderno, pero seguía sin estar ni cerca de ser una amenaza. Sin embargo, cuando llegó a la última diapositiva, los ojos de Navir se abrieron de par en par al ver a alguien a quien no esperaba ver.

"¿Hm? ¿Por qué hay un estudiante aquí?"

Curiosamente, los datos de un alumno llamado Abel estaban mezclados con los de los profesores.

"Permítame explicarle, señor. Este estudiante se ha convertido recientemente en un gran tema de discusión en la academia. Pensé que

existía la posibilidad de que fuera la persona que usted buscaba, así que lo incluí".

Internamente, Navir estaba de acuerdo. Y le intrigaban los datos de Abel. Durante el examen de ingreso, Abel había logrado una calificación sin precedentes de "incalculable". En la final, tenía mil veces más puntos que la persona que había quedado segunda en su nota. Sin embargo, lo que más llamó la atención de Navir fue el hecho de que el chico tenía Ojos de Ámbar.

Pues bien... Parece que este joven tiene mucho talento.

Después de vivir más de trescientos años, Navir se había convertido en un experto en distinguir la habilidad de los demás con sólo mirarlos. Pero no podía comprender la profundidad de la fuerza de este chico Abel. Intrigado, continuó examinando el perfil que había elaborado su subordinado.

¿Hm? Espera. Me parece que lo he visto antes...

Navir comenzó un análisis, comparando los datos de las cámaras de seguridad con el perfil de Abel.

99% de Coincidencia.

Los resultados llegaron más rápido de lo que esperaba. Navir levantó la cara quemada y dejó escapar un sonido de alegría mientras miraba los números en el monitor.

"Heh... Heh-heh... ¡Te he encontrado! ¡¿Así que fuiste tú?! ¡Tú eres el que me hirió!"

Ahora que conocía el rostro de su enemigo, no tenía más remedio que actuar. Aunque había descubierto la identidad de Abel por pura coincidencia, una audaz sonrisa se dibujó en el rostro de Navir.



Capítulo 8: Una Gema Oculta

La brisa marina es extremadamente agradable. Después de reunirnos con los demás miembros de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua, fuimos a una playa, que estaba a cierta distancia de la posada. *Hm. Esta playa es muy bonita.*

Por lo que pude ver, éramos los únicos turistas. Lo más probable es que eso se debiera a que la playa cercana a la estación era mucho más popular como destino para bañarse.

El agua aquí era profunda, por lo que no era muy adecuada para eso. Así que tuvimos la playa para nosotros solos.

Cambiando de tema, sin embargo, Lilith prácticamente me había obligado a traer un bañador y a ponérmelo. Ahora estaba bajo una sombrilla en la playa, esperando a que las chicas terminaran de cambiarse. *Santo cielo. La verdad es que no entiendo por qué le ha dado tanta importancia a que lleve bañador.* Con magia, podía reducir mi resistencia al agua y secar mi ropa fácilmente. No debería haber ninguna necesidad de pasar por todas las molestias de cambiarme.

"¡Abel!", sonó una voz serena.

Miré y vi a Noel, que había terminado de cambiarse, corriendo hacia mí. Llevaba puesto un modesto bañador que desprendía elegancia.

"¿Qué te parece?", preguntó. "Me he comprado un bañador nuevo sólo para hoy". Se dio la vuelta para mirarme.

"Sí, no está mal. Creo que te queda bien".

Por lo que sabía, Noel tenía la piel extremadamente sensible. Por suerte, hoy estaba nublado, así que probablemente podría bañarse, pero no demasiado tiempo, ya que tenía que vigilar su exposición al sol. Un bañador de una pieza como el suyo, que protegía la mayor parte de su cuerpo de la luz solar, era una elección obvia.

"Perdón por la espera, Abel."

La siguiente en aparecer fue Eliza. Parecía haber ido en dirección contraria a Noel: llevaba un bikini rojo, como si su objetivo fuera mostrar más piel.

La palabra que me vino a la mente fue "grande", aunque no fui tan grosero como para especificar qué era exactamente lo que me daba esa impresión.

"¿Qué te parece? Me he comprado un bañador nuevo sólo para hoy".

"Sí, se ve bien. Creo que te queda bien".

Personalmente, creo que debería haberse comprado un bañador más adecuado para su edad, pero no tengo derecho a opinar sobre las elecciones de los demás. Como Eliza estaba bastante desarrollada para su edad, pudo ponerse un bañador más revelador y estar guapa mientras lo hacía.

"Disculpe la espera, Maestro Abel."

La última persona en aparecer fue nuestra supuesta acompañante, Lilith. Llevaba puesto un... no me atrevo a describirlo, pero era un bañador negro muy indecente.

"Profesora Lilith... ¿de verdad debería llevar ese tipo de bañador delante de un chico?"

"Eso es la cúspide de lo obsceno..."



“Apologies for the wait, Master Abel.”

“Sorry for the wait, Abel.”

“What do you think? I bought a new swimsuit just for today.”

PROFESSOR LILITH... SHOULD YOU REALLY BE WEARING THAT KIND OF SWIMSUIT IN FRONT OF A BOY?

THAT IS THE APEX OF OBSCENE...

Eliza y Noel comentaron su bañador uno tras otro, con los rostros rígidos. Por una vez, estaban completamente de acuerdo. Fue una suerte increíble que fuéramos los únicos en la playa. Si hubiera habido alguien más, Lilith podría haber sido denunciada por exhibicionismo. Así de obsceno era el diseño de su bañador. Por otra parte, tal vez la razón por la que Lilith había elegido una posada no demasiado cerca de la estación era precisamente por eso, para que estuviéramos lejos de otras personas. Me sentí muy sospechoso.

"Heh-heh, no hay ningún problema. Después de todo, el Maestro Abel y yo somos hermanos de sangre", dijo Lilith, esbozando una sonrisa burlona mientras se aplastaba contra mi brazo.

Hace lo que le da la gana. Normalmente, el trabajo de un profesor consiste en dar ejemplo moral a sus alumnos, así que me pareció increíblemente retrógrado que fuera nuestra acompañante la que actuara de esa manera.

"¡Urgh!"

"Es la cúspide del comportamiento deplorable".

Tal vez fuera mi imaginación, pero mientras Lilith me abrazaba del brazo, Eliza y Noel parecían hinchar las mejillas, con cara de disgusto.



"¡Vamos, Abel, vamos a darnos un chapuzón!"

"¡Por aquí, Abel!"

Unos minutos más tarde, Eliza y Noel me empujaron hacia el océano, con los ojos brillantes. Santo cielo. Estos dos no tienen remedio. Me di cuenta de las ganas que tenían los dos de meterse en el agua.

"Bien entonces, Maestro Abel, esperaré aquí. Por favor, avísame si necesita algo".

No tenía palabras. *¿De verdad? Tu plan desde el principio era obligarme a hacer de canguro, ¿no?* Observé cómo Lilith se relajaba bajo la sombrilla y empezaba a leer tranquilamente. *Supongo que no tengo elección.* Ya que me había tomado la molestia de ponerme un bañador, sería antinatural que no me metiera en el agua. Noel y Eliza también me invitaban, así que decidí intentarlo. Como era de esperar, hace frío. En contraste con las cálidas

arenas de la playa que absorbían el calor, el agua de principios de verano era agradable y fresca.

"Hace más frío de lo que pensaba", dice Noel, sorprendida al entrar en el agua.

"Es porque la temperatura del agua del mar cambia más lentamente que la de la tierra. Siempre es así al principio del verano".

"Oh, ya veo..."

Por lo que parecía, probablemente era la primera vez que Noel se metía en el mar. Probablemente le sorprendiera que el agua estuviera más caliente a finales de verano, cuando la temperatura del aire empezaba a descender.

Noel, rebosante de curiosidad, miró al agua. "¿Hay... algo ahí abajo?". Al instante se zambulló, con el trasero asomando fuera del agua.

"H-Hey, ¿qué estás haciendo?"

A pesar de que Eliza se asustó, Noel buscó sin reservas en el fondo del océano.

Luego volvió a subir. "Lo tengo." Ahora sostenía una criatura con una forma única. "Abel, ¿qué es esto?"

"Es un pepino de mar rojo, una especie de pepino de mar que se alimenta de algas. Los pepinos de mar rojos suelen adquirir su color de sus microhábitats, pero no son muy diferentes de otros pepinos de mar. Parecen bastante asquerosos, pero hay zonas donde son codiciados como manjares".

Por otra parte, los únicos que realmente los veían así eran los que trabajaban en la industria pesquera. Además, cocinarlos requería mucho esfuerzo y habilidad.

"Aquí tienes, Eliza". Tras examinar el pepino de mar, Noel se lo lanzó a Eliza.

"¡Eeeeeeeek!" Eliza gritó cuando el baboso pepino de mar cayó en su escote. *Hm. Realmente nunca un momento aburrido con estas dos.*



"Abel, ¿podrías enseñarme algo sobre las criaturas marinas?". preguntó Noel, prácticamente moviendo su cola imaginaria.

Supongo que no tengo elección. Había aprendido a dejarme llevar cada vez que Noel se ponía así. *Jugaré un poco más contigo en el océano.* Afortunadamente, parecía que las criaturas marinas no habían cambiado demasiado desde hacía doscientos años.

Había aprendido bastante sobre esas criaturas de Daytona, la antepasada de Noel. Me resultaba extraño transmitir los conocimientos que había recibido de Daytona a su descendiente.

"Okay", acepté. "Entonces ponte ahí y mira".

Me sumergí en el océano y vi todo tipo de peces de colores nadando tranquilamente. *Wow, esto sí que es profundo. No me extraña que ningún turista venga aquí a nadar.* Aunque era un lugar estupendo para los que querían echar un vistazo al fondo del mar, era demasiado arriesgado para los niños, ya que carecerían de la resistencia necesaria para participar con seguridad.

Ahora bien. Cuando se perseguían peces bajo el agua, era difícil obtener los resultados deseados si se buceaba al azar. Era importante apuntar a las formaciones rocosas en las que se escondían los peces más grandes. Después de localizar un objetivo adecuado, activé mi magia.

Agujas de Hielo.

Utilicé una magia básica del Ojo Azul y disparé cuchillas de hielo contra las formaciones rocosas, golpeando a un gran pez que, una vez muerto, flotó hasta la superficie. *Bueno, eso es lo esencial.* Lo cogí y se lo llevé a Noel.

"¡Wow! ¿Qué clase de pez es ése?", preguntó emocionada.

"Un Oplegnathus fasciatus", le expliqué. "Los más grandes tienen rayas negras. También se les llama 'pez pico rayado' por la forma de su boca y las rayas que les cruzan el cuerpo. De todos los peces de la costa, probablemente sea uno de los más caros".

"¡Wow, es increíble!"

"No tenía ni idea de que un pez tan grande estuviera tan cerca".

Tanto Noel como Eliza estaban muy interesados en los peces que había traído.

"¡Abel! ¡Enséñame a pescar!"

"¡Yo también! ¡Yo también! ¡Yo también quiero pescar!"

Santo cielo. Sólo pretendía complacerlos un poco, pero ahora se ha convertido en todo un asunto. Por otra parte, el océano era un lugar perfecto para entrenar la magia. Me preocupaba el crecimiento de Noel y Eliza como magos, ya que carecían de experiencia en las aplicaciones prácticas de la magia. Por muy dotadas que estuvieran, adquirir experiencia cazando en el océano podría resultar beneficioso.



Después de disfrutar un rato del océano, acabamos cazando peces. Nos zambullimos en el agua, buscamos objetivos y utilizamos la magia para intentar cazarlos. Aunque parecía relativamente sencillo, era difícil de aprender para quienes no estaban acostumbrados.

"Esto es... mucho más difícil de lo que pensé que sería".

"¡Urgh! ¡vamos! ¡Estuve tan cerca!"

Santo cielo. Al principio, pensé que sólo era una forma de divertirnos en el océano, pero empezaba a parecerles un verdadero ejercicio de entrenamiento. Además, estaban usando magia antigua, lo que significaba que tenían que ser conscientes de su estado mental al componer su magia. Si podían mantenerse firmes y componer magia en un entorno en el que ni siquiera podían respirar, no tendrían problemas para hacerlo en situaciones de combate.

"¡Sí! ¡Tengo uno!"

Unos treinta minutos después de empezar, Noel pescó por fin un pez. Parecía muy orgullosa cuando me enseñó su cuerpo, ensartado por la lanza de hielo que había creado.

"¿Qué clase de pez es este, Abel?!"

"Pteragogus aurigarius", un tipo de pez. No se usan en ningún tipo de platos, y no valen nada en el mercado. No tienes que pescar más".

Noel se quedó callado. *¿Hm? ¿Me lo estoy imaginando o parece un poco abatida? Lo único que hice fue decirle la verdad sin filtros.* El pez no era comestible, tenía un aspecto muy desconcertante y era despreciado incluso en comparación con otros lábridos.

"Heh-heh. Qué pez más raro para ti, Noel", dijo Eliza con suficiencia.

"Cállate", espetó Noel. "¡Todavía no has cogido ni una!"

Oh, parece que hay un banco de peces pasando no muy lejos. Esta podría ser la oportunidad perfecta para enseñarles cómo se hace y, de paso, pescar algo para cenar. Me sumergí en el agua, me concentré en mi objetivo, y construí mi magia.

¡Caja de Congelación!

Utilicé una magia de Ojo Azul para atrapar al objetivo en una caja de hielo. Esto me permitió capturar un grupo entero de peces de una sola vez. *Hm. Parece que accidentalmente atrapé un pez grande que había estado persiguiendo a los otros peces.* Lo único que quedaba era usar la magia del Ojo de Obsidiana para hacer la caja ingrávida.

Hubo un gran chapoteo y el agua salpicó por todas partes cuando la caja que había creado salió del agua. Parece que acabé pescando más de lo que esperaba. Dentro de la caja pude ver caballas, sardinas y otros tipos de peces migratorios. Incluso había pescado una platija, que sin duda había ido tras los otros peces.

"¡¿Qué?!"

Tanto Noel como Eliza se quedaron atónitos ante la escena que tenían delante.

"Bueno, sí, ésa es la idea básica", dije con indiferencia. "Casi cualquiera puede hacerlo una vez que le coge el truco".

Bueno, no todos, técnicamente... Aunque me decepcionaría que Eliza y Noel no fueran capaces de realizar este tipo de magia con facilidad. Después de todo, eran los descendientes de los antiguos miembros de mi grupo.

"Abel... eres demasiado increíble", dijo Noel.

"Nuh-uh," Eliza piped up. "¡Eres el único que puede hacer esto!"

Antes de que me diera cuenta, el primer día del campamento de entrenamiento de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua—que se dedicó al entrenamiento de magia—llegó a su fin.



El océano brillaba anaranjado por el sol poniente. La tarde había caído en un abrir y cerrar de ojos. *Hm. Tengo que decir... que puede que me haya pasado un poco con la cantidad de peces que pesqué.* Al cabo de un rato, tanto Noel como Eliza le habían cogido el truco a la pesca y habían mostrado algunos resultados reales.

"Heh-heh. ¡Qué gran botín!" Eliza gritó. "¡Me siento tan bien, especialmente porque pesqué más que Noel!"

"La calidad es más importante que la cantidad. Has cogido un puñado de alevines que ni siquiera se venderán", replicó Noel primorosamente.

"¡Urgh! ¡E-Está bien! ¡La persona que atrapa más suele ser el ganador!"

Los dos odiaban perder, pero de todos modos, incluso después de que su pequeña competición hubiera terminado, habían seguido teniendo una discusión mezquina entre ellos. Lo importante ahora era averiguar qué íbamos a hacer con todos los peces que capturáramos.

En ese momento, estaba usando la magia del Ojo de Obsidiana para comprimir y encoger la caja, cuyo contenido se conservaría al estar encerrado en hielo, pero no podía dejarlos así para siempre. Si íbamos al puerto, probablemente podríamos encontrar a alguien que nos las comprara, pero me parecía que sería un poco engorroso.

"Maestro Abel, parece que nuestra posada tiene una política de traiga su propio pescado. ¿Quizás deberíamos aprovecharlo?" sugirió Lilith, mientras guardaba la sombrilla.

Ella debe haber sentido lo que estaba en mi mente. *Ya veo. Eso nos ahorraría muchos problemas.*

"Estoy de acuerdo", dijo Eliza. "¡Me muero de hambre!"

"¿Podemos... comérmolos?" preguntó Noel.

Parecía que tanto Eliza como Noel estaban muy receptivos a la idea de comer lo que habíamos pescado, así que no había realmente ninguna

razón para negarse. Con eso, nos volvimos a poner la ropa de calle y caminamos de vuelta a la posada, ligeramente agotados.



Después de eso, decidimos que sería más rápido hablar las cosas con el personal primero. Así que, siguiendo el consejo de Lilith, fui a la cocina de la posada.

"Disculpe, quisiera pedir que me cocinen pescado".

Atravesé las cortinas y entré en la cocina, y llamé a quien estuviera trabajando en la parte de atrás.

"¿Oh? ¿Trajiste tu propio pescado? Eso es raro".

Al cabo de unos segundos, apareció un cocinero calvo de unos cuarenta años. *Debía de estar en la parte de atrás preparando la cena para los invitados.* Llevaba un delantal blanco con muchos años de uso. Su mirada se volvió curiosa cuando se posó en mí y trató de evaluarme.

"Me alegra ver a un chico de tu edad tan activo y pescando. ¿De cuántos peces estamos hablando?"

Santo cielo. A juzgar por su reacción, sólo puedo imaginar que espera que haya cogido uno o dos. Me está despreciando. Disipé mi magia de compresión material y devolví la caja de hielo que llevaba en el bolsillo a su tamaño original.

"¡¿Q-Qué demonios?!" El chef cayó de culo sorprendido. "¿Esto es... magia? No me lo puedo creer. ¡Nunca había visto a nadie conservar la comida así!"

Hm. Ahora que lo pienso, tanto Noel como Eliza reaccionaron de la misma manera cuando utilicé esta magia delante de ellas. ¿Era posible que la Compresión Material ya no fuera común, gracias a lo mucho que había caído la magia en los últimos doscientos años?

"No puedo creerlo... ¡Todavía están increíblemente frescos! ¡Ni siquiera puedes conseguir esta calidad en el mercado!"

Parecía que al menos sabía lo que hacía. La mayoría de los peces que había aquí habían sido encerrados en hielo con magia mientras aún estaban vivos. Eran mucho más frescos que los que se podían encontrar

en los mercados. Los pescadores, que no eran expertos en magia, no podían lograr una hazaña como esta.

"Definitivamente no podemos comérmolos todos, así que sería de gran ayuda si pudieras llevarte lo que no nos comamos", dije.

"¿En serio?! ¡Me encantaría!"

Parecía que las negociaciones habían ido bien. No sólo habíamos podido entrenar nuestra magia, sino que habíamos podido pescar la cena y ofrecer las bendiciones del mar a la posada de forma gratuita. Todo el mundo ganaba en esta situación.



Después de eso, tuvimos una comida muy lujosa, completamente diferente a las comidas a las que estábamos acostumbrados en la cafetería de la academia. Había caballa, sardina, cabracho, gallineta, gallineta de roca, gallineta nórdica, pez pico rayado, gallineta, pez limanda, serviola, platija europea y mucho más.

Había más de diez tipos diferentes de pescado, todos servidos de distintas formas, desde en rodajas finas hasta fritos.

"¡Wow, tiene una pinta deliciosa!", dijo Eliza.

"¡Qué lujoso!" dijo Noel.

Santo cielo. Sé que fui yo quien entregó todo el pescado para que lo prepararan, pero ¿no es demasiado? Por mi estimación más conservadora, esto podría alimentar fácilmente al menos diez personas. A los cinco nos iba a costar acabárnoslo todo. Pero esa preocupación se disipó en cuanto sirvieron la comida. Parecía que no tenía motivos para preocuparme.

"¡Siiiiiiii!" Ted gritó. "¡Está tan bueno! ¡Tan delicioso!"



Tal vez fuera porque hoy había usado la cabeza por primera vez en mucho tiempo, pero Ted parecía estar hambriento. Mientras engullía un plato tras otro a mi lado, sólo podía imaginar su estómago como un pozo sin fondo.

"Tengo que decir que fue agradable tener la habitación para mí sola. Realmente siento que progresé con mis estudios, ¡lo quisiera o no!" Dijo Ted, a través de una sonrisa de dolor.

No te preocupes, Ted. Sé que debe haber sido duro quedarte atrás para hacer tus tareas mientras los demás se divertían. Sólo puedo esperar que esto te motive a trabajar más duro en el próximo examen, para que no vuelvas a suspender.

Capítulo 9: Una Noche Iluminada Por La Luna

A lo lejos, si escuchaba atentamente, oía a los bichos del atardecer piar suavemente. El gorjeo tenía un timbre característico, propio de los grillos falciformes. Este bicho era muy notable por las tardes. Al caer la noche, los machos de la especie se reunían y empezaban a competir con su canto.

En cualquier caso, habíamos terminado de cenar, así que sólo nos quedaba bañarnos y dormir. Ted me invitó insistentemente a unirme a él en el baño al aire libre, pero lo rechacé porque no me interesaba demasiado. Por desgracia, tenía otros asuntos que atender. Si lo único que quería era lavarme la suciedad y la mugre que había acumulado a lo largo del día, me bastaba con la ducha de la habitación.

"¡Maestro, juguemos a la Vieja Solterona! He traído una baraja de cartas sólo para hoy".

"No."

"¡Hagamos una guerra de almohadas! ¡Es un básico de la excursión! Seguro que será divertido".

"No."

¿Qué razón tenía para hacerle compañía a Ted a estas horas de la noche?

"¡Urk! Entonces, ¿qué deberíamos hacer?! ¡Quiero hacer algo que la gente haga en los viajes!"

Me callé mientras miraba a Ted, cuyos ojos se habían humedecido. *Santo cielo. Lo más probable es que esté todo hiperactivo porque estuvo encerrado en esta habitación todo el día.* Dándome cuenta de que no tenía muchas opciones, decidí unirme a él en una pelea de almohadas después de todo.

"¡Bien, aquí voy! ¡Toma esto!" Ted gritó mientras me lanzaba una almohada con energía. La esquivé con facilidad, sin apartar los ojos de mi libro. "¡No esperaba menos de usted, Maestro! Pero no voy a aflojar".

Ted siguió tirándome almohada tras almohada. *Hm. No tengo ni idea de qué tiene esto de divertido, pero supongo que es un ejercicio bastante*

decente. Ted ya estaba en buena forma física por naturaleza, así que su ataque no disminuyó.

"Maestro, ¿deberías intentar lanzarme uno a mí!"

Oh, ¿está bien que haga eso? Por otra parte, si Ted dijo que estaba bien, entonces yo también podría aceptar su oferta.

"Magia de Imbuir: Reflejar Ataque, Ampliación de Objetos".

"¿Eh?"

Tan pronto como activé mi magia, la almohada que Ted me había lanzado creció en tamaño y fue lanzada de nuevo hacia él.

"¿¿Q-Qué es eso?!"

Aunque Ted tenía grandes capacidades físicas, esto no significaba nada si no tenía adónde huir. La enorme almohada chocó contra Ted, tirándolo al suelo, y la fuerza del golpe lo hizo rodar por el suelo.

"¡Aghh! ¡Tío!"

¿Me estoy imaginando cosas, o Ted parece un poco feliz?



El tiempo voló mientras jugaba con Ted y, antes de darme cuenta, ya era tarde.

"Gahh... Mmgahh..."

Como de costumbre, los ronquidos de Ted son increíblemente fuertes. A pesar de estar de vacaciones, no pude relajarme en absoluto. Que desperdicio. Normalmente usaría magia de Cancelación de Ruido, pero desafortunadamente, tenía otras cosas que hacer. Había tomado un tiempo, pero parecía que el enemigo finalmente había caído en nuestra trampa.

Podía saberlo utilizando la Búsqueda de maná, que me permitía sentir la presencia de criaturas detectando las débiles señales de maná que emitían sus cuerpos. Algún tiempo después de llegar a la isla, percibí algo, una presencia ligeramente inquietante, pero no pude determinar la ubicación exacta.

Fue una suerte que no hubiera dejado de usar la Búsqueda de Maná mientras jugaba con Ted. *Santo cielo. Qué demonio más maleducado, esperar a la oscuridad de la noche para hacer un movimiento.* Después de percibir la presencia del enemigo a hurtadillas, inspeccioné los alrededores una vez más antes de salir de la habitación.



Salí de la habitación y me dirigí a la terraza del tejado de la posada. Ahora que el enemigo estaba haciendo su movimiento, necesitaba hacer el mío también. *Hm. Parece que hay alguien aquí que respondió a los movimientos del enemigo antes que yo.*

"Lilith, ¿qué estás haciendo aquí?"

"Oh, Maestro Abel..."

Bañada por la luz de la luna, Lilith tenía un aspecto muy refinado mientras contemplaba el paisaje nocturno. Seguramente se había bañado antes de venir, porque su pelo parecía ligeramente húmedo y sus mejillas estaban un poco sonrojadas. Estaba aún más seductora que de costumbre.

"La luna está muy hermosa esta noche, así que deseaba disfrutar de ella y del aire nocturno".

Cielos. Mentir le resulta tan fácil.

"Has cambiado".

"Usted también, amo Abel".

"¿Qué es lo que te ha hecho querer montar guardia sobre niños humanos?"

Al igual que los puntos de vista de humanos y demonios eran diferentes, también lo eran sus procesos de pensamiento. Lilith era la hija del rey demonio, que había sido asesinado por humanos. Poner su propio cuerpo en peligro para defender a niños humanos podría afectar a su posición en la sociedad demoníaca.

"Heh-heh-heh. Simplemente cumplo con mi deber como profesor y garantizo la seguridad de mis alumnos".

Ya veo. Así que intenta insistir en que sólo está dando prioridad a su trabajo como educadora. Es una excusa muy de marca para ella.

Aun así, no quería que perdiera aún más prestigio entre sus hermanos solo porque se involucrara en esta estúpida pelea mía.

"Déjame el resto a mí. Deberías tomártelo con calma en tu habitación".

"¿Estás... segura de que estarás bien sola?" Sonaba preocupada.

Comprendí su preocupación, ya que mi oponente era de un nivel completamente diferente al de los otros demonios modernos a los que me había enfrentado hasta ahora. Por lo que pude ver, parecía que los demonios habían pasado los últimos doscientos años adquiriendo nuevos conocimientos y tecnología. Mi batalla con él podría resultar bastante peligrosa.

"Estaré bien. Será la primera vez en mucho tiempo que luche contra un demonio mayor, pero creo que será un oponente perfecto para poner a prueba mis límites."

Con estas palabras, salté de la terraza al oscuro bosque que tenía delante. Las hojas de los árboles sonaban inquietas al susurrar con la brisa nocturna.



Mientras saltaba en la oscuridad, moviéndome entre los árboles, se hizo evidente que el miasma que me rodeaba era cada vez más espeso. *Ya veo. ¿Así que el enemigo decidió crear un entorno ventajoso para ellos en este bosque?* A través de los huecos de los árboles, la luz de la luna parpadeó, iluminando la visión de un hombre familiar, esperándome.

"Eres curioso", me dijo cuándo me detuve. "Puede que seas la primera persona que entra voluntariamente en mi nido". Aunque hablaba con calma, me di cuenta de que sus palabras tenían intenciones asesinas. Sujetándose la cara quemada, Navir me sonrió. "Intentaba encontrar ideas para atraerte a mi red, pero me has ahorrado el trabajo".

Sí, he venido directamente a impedirle que haga algo innecesario. Si le dejaba a su aire, podría poner en peligro a los demás miembros de la Sociedad de Investigación de Magia Antigua. Era arriesgado entrar así en la guarida del enemigo, pero por otro lado, saltar a la telaraña del enemigo y acabar con él era la forma más rápida de resolver las cosas.

"¿Qué te ha pasado en la cara? Deberías tener cuidado cuando juegas con fuego, o acabarás así".

Se había curado antes de lo que esperaba. Aunque quedaban restos de quemaduras, la herida que le había infligido debería haberle dejado fuera de combate durante al menos un mes. Parecía que la única herida que le quedaba era la de la cara. Aparte de eso, se había recuperado por completo.

"Ha-ha... ¡Miserable humano! Realmente te gusta hablar, ¿verdad? Está herida que me hiciste me duele tanto que me vuelve loco".

Su rostro se retorció de rabia al escupirme estas palabras. Era obvio lo mucho que quería matarme. *Santo cielo. Qué acontecimiento tan molesto.* Por otra parte, era totalmente culpa mía que él estuviera aquí de pie de esta manera.

Si hubiera acabado con él, no estaría aquí ahora. *¿Cómo pudo siquiera olfatearme?* En cualquier caso, sólo me quedaba una opción: acabar con él para siempre.

"Bueno, ya es suficiente preámbulo. ¡Veamos lo que tienes!" gritó Navir.

Lo más probable es que pensara lo mismo que yo. Tan pronto como gritó, algo extraño sucedió. Se oyó un crujido cuando el cuerpo de Navir empezó a transformarse. Seis brazos salieron de su abdomen, y su trasero se hinchó mientras se transformaba en un ser parecido a una araña.

Los demonios tenían sangre humana y demoníaca mezclada en su interior. Se caracterizaban por poder transformarse en tres formas distintas: humana, semihumana y demoníaca.

Hm. Parece que Navir tiene sangre de arácnidos—enormes monstruos arácnidos—en su interior. Los arácnidos eran expertos en controlar sus hilos de seda, que estaban impregnados de su maná, y como monstruos eran infamemente molestos de tratar.

"¡Hyah-ha-ha-ha!" Navir soltó una carcajada aguda mientras se levantaba del suelo con sus ocho poderosas patas.

Ya veo. Como predije, es rápido. Pero no tan rápido como para no poder esquivarlo, incluso en este cuerpo inmaduro. Me giré, esquivando fácilmente su ataque.

Al ver que había esquivado, Navir cambió inmediatamente su trayectoria para venir hacia mí de nuevo. *Ya veo. Hay seda de araña tendida a través de los árboles en la oscuridad.* Estaba rebotando en la seda, lo que le permitía cambiar forzosamente su trayectoria. Parecía que su elasticidad también le ayudaba a acelerar.

"Heh-heh. ¿Puedes seguirme el ritmo?" gritó Navir mientras rebotaba de hilo en hilo, aumentando su velocidad cada vez que lo hacía.

Aunque era mi enemigo, no pude evitar sentirme impresionado. Aunque usara los hilos para aumentar su velocidad, no había muchos demonios que pudieran moverse tan rápido, ni siquiera en mi época, hace doscientos años.

Al final, fue imposible seguirlo a simple vista en la oscuridad.

"¡Te tengo!"

En cuanto vio que había dejado de intentar seguir sus movimientos con la mirada, optó por atacar. Convencido de su victoria, Navir borró su presencia y me atacó por la espalda, pensando que me había pillado desprevenido. Sin embargo...

"¿Eh?!"

...reaccionó justo a tiempo. *Hm. Tienes una agudeza visual dinámica bastante buena.* Si hubiera sido unos segundos más lento, habría podido quemarle toda la cara. Pero justo cuando iba a agarrarle la cara con la mano a la que había lanzado Magia de Llamas, hizo una red con su seda de araña para pararse en seco, enérgicamente.

"¡Imposible! ¿Cómo pudiste reaccionar a mi velocidad?!"

Es cierto que si hubiera recurrido a métodos convencionales habría sido difícil seguir sus movimientos. Sin embargo, no le seguía con la mirada. Lo único que habría conseguido era marearme. En lugar de eso, decidí seguir la trayectoria de su maná, que podía percibirse como una línea, como una especie de rastro, en lugar de un único punto, lo que hacía posible predecir su ángulo de ataque.

"Heh. Bueno, cielos", dijo, encogiéndose de hombros como si se diera por vencido. "¿De verdad eres un mago que nació en esta época?". Una mirada de sospecha apareció en su rostro.

Tiene muy buen instinto. Hacía tiempo que me había reencarnado en esta época, pero era la primera vez que alguien me hacía una pregunta tan cercana a la verdad. Lilith era la única en este mundo que conocía mi verdadera identidad; después de todo, era información altamente clasificada.

"¿Qué intentas decir?" le pregunté.

"Bueno, desde que nos conocimos la última vez, he tenido la sensación de que hay algo raro en ti. Tu fuerza es claramente mucho mayor que la del mago moderno. En todo caso, eres tan fuerte como los discípulos de los Cuatro Grandes".

Santo cielo. Fue muy deprimente oír esa evaluación de mí como "tan fuerte como los discípulos de los Cuatro Grandes", los mismos camaradas con los que había luchado de igual a igual. *Lo siento, pero voy a tener que retractarme de mi valoración de que tienes buenos instintos.*

"En cualquier caso, eres increíblemente peligroso. Podrías hacer que nuestros planes se torcieran". Luego, con una sonrisa espeluznante, chasqueó los dedos, enviando una señal a múltiples criaturas ocultas en la oscuridad. "No te has dado cuenta, ¿verdad? Estás completamente rodeado por mis subordinados".

No, ya lo sabía. De la oscuridad salieron un montón de arañas espeluznantes con dibujos en forma de caras humanas en el abdomen. Me rodearon. Navir había usado su velocidad para distraerme, ganando tiempo para que sus familiares se escondieran en la oscuridad.

"¡Ahora!"

A la orden de Navir, las arañas empezaron a moverse. La seda de araña volaba hacia mí desde todos los ángulos imaginables. No había forma de esquivar sus ataques. Si recibía un solo golpe, me harían pedazos.

"¡Hya-ha-ha-ha! ¡Muere!"

Sinceramente, no era una mala estrategia. Pero, por mucho talento que uno tuviera para elaborar estrategias, no había garantía de que las cosas salieran siempre exactamente como se habían planeado. De toda mi experiencia en batalla, había aprendido que siempre era necesario tener una estrategia de respaldo, y también una estrategia de respaldo para tu

estrategia de respaldo. *Navir, la razón por la que vas a perder es muy simple.*

"Escogiste al enemigo equivocado." En el momento siguiente, usé una magia de viento que estaba por encima de otras en términos de fuerza. "¡Tempestad!"

Esta magia era difícil de usar porque no se podía lanzar si uno tenía aliados cerca, pero como eso no era un problema para mí, pude desatarla, asestando un golpe mortal a todos los familiares de Navir de un solo ataque.

Un sonido casi como un chirrido acompañó a una violenta ráfaga de viento. La magia cortó sus hilos de seda en tiras y un número incalculable de hojas de viento volaron hacia los pequeños alevines que habían estado acechando en las sombras, dejando profundos tajos en los árboles.

"¡¿Q-Qué?!?"

“You picked the wrong enemy.”

*In the next moment,
I used a wind magecraft that
was a cut above others in
terms of strength.*

“Tempest!”



Whoooooosh!

**“Wh-
What?!?!?”**



Parecía que Navir por fin se había dado cuenta de mi ataque. Su sorpresa era comprensible, dado que había preparado una ofensiva que no podía esquivarse antes que yo. Sin embargo, mi ataque fue una respuesta a eso, una pequeña venganza, si se quiere.

"¡Ugyaaaaaah!"

El grito desgarrador de Navir resonó en la oscuridad cuando su cuerpo fue rebanado por todas partes por mis cuchillas de viento. Hm. Realmente es un gran demonio. A pesar de haber recibido mi ataque de frente, seguía en pie. Dicho esto, sangraba abundantemente y estaba prácticamente a las puertas de la muerte.

"E-Ese brillo en tus ojos... ¡Ahora lo recuerdo...! Pero no puede ser. ¿Realmente eres—?"

Aparentemente reconociendo algo en mis ojos, Navir empezó a asustarse. *Hm. No puedo creer lo descuidado que he sido.* Aunque uno pueda compartir el color de sus ojos con innumerables personas, los ojos de cada individuo tienen cualidades únicas. Por eso, cualquiera que me conociera podía identificarme casi de inmediato por cierta característica de mis ojos.

"¡Eres el mago legendario, el gato negro de ojos dorados!"

Hace tiempo que no oía ese nombre. Empiezo a sentir algo de nostalgia. Mis ojos tenían una característica especial: después de usar magia poderosa, brillaban como llamas en la oscuridad. De ahí el apodo de "gato negro de ojos dorados". Sin embargo, éste era sólo uno de los muchos nombres diferentes que me habían dado a lo largo de los años.

"No puedo creer lo que ven mis ojos. ¿Quién iba a pensar que el legendario mago que desapareció hace doscientos años seguiría vivo?"

Su mirada estaba llena de malicia mientras me miraba. Entonces, de repente, se elevó en el aire. Al principio no supe qué ocurría, pero cuando me giré para mirar hacia arriba, vi pequeños monstruos de tipo ave que lo transportaban.

Ya veo. Parecía que Navir había atado su seda de araña a estas aves de antemano como un plan de escape. Era muy meticuloso al haber ideado no sólo esta trampa, sino también un plan de escape.

"Heh-heh... ¡No has visto lo último de mí! No olvidaré lo que me has hecho". dijo Navir, sonriendo inquietantemente mientras ascendía en el aire. Su figura se hizo cada vez más pequeña hasta que pareció que se fundía en la oscuridad.

"No—siéntete libre de olvidarlo. Incluso ahora mismo".

Su elección de huir hacia el cielo le había puesto justo en el punto de mira de mi propia trampa. Al fin y al cabo, no tenía ningún lugar donde refugiarse en el aire. Desde que me reencarné en los tiempos modernos, aún no había usado ninguna de mis artes mágicas con toda su fuerza. Si lo hiciera, fácilmente volaría una isla como esta en un abrir y cerrar de ojos. Sin embargo, si liberara la magia en el cielo...

"¿Eh? ¿Qué se supone que...?"

"Porque te estás muriendo aquí y ahora", aclaré.

Navir se había dado cuenta ahora de lo que estaba pasando, pero, trágicamente, era demasiado tarde para que pudiera hacer nada por remediar su error. Si mi oponente estaba en el cielo, entonces no tenía que preocuparme por dañar ninguno de nuestros alrededores. Podía disparar mi magia más fuerte sin reservas.

"Aliento de Dragón".

La magia que utilicé era de la clase más alta de la magia del Ojo Carmesí, la de mayor poder: se llamaba Aliento de Dragón. Tenía una fuerza devastadora y una amplia área de efecto. A cambio, se tardaba un poco más en componerlo, pero si se usaba para asestar el golpe mortal a un enemigo que huía, como yo estaba haciendo ahora, la velocidad no era un problema.

En cuanto terminé de componerla, apareció un dragón colosal que salió disparado hacia la luna como si quisiera devorarla.



"¡Imposible! ¿Qué es esa magia?!"

La desesperación debió abrumar a Navir al verlo. Mi ataque tenía una enorme área de efecto, y el dragón se movía como si tuviera voluntad propia, rastreando a su objetivo. No había absolutamente ninguna manera de evitarlo.

"¡Agh!"

Navir cortó frenéticamente las cuerdas para poder caer, pero fue demasiado poco y demasiado tarde. El dragón de fuego abrió la boca como un animal hambriento y se tragó a Navir entero. En ese momento, no importaba lo poderoso que fuera su cuerpo. Las llamas del dragón eran de más de 5.000°C. Nada en este mundo podría sobrevivir a eso.

"¡¡¡Gaaaaaaaah!!!"

Navir soltó un grito desgarrador mientras era reducido a cenizas, encontrando un final ardiente. *Admito que estoy sorprendido, Navir de la Luz de la Luna. Nunca esperé encontrarme con un demonio que pudiera luchar tan hábilmente, ni siquiera en estos tiempos.* Este fue mi último pensamiento sobre él mientras veía sus cenizas caer al suelo, centelleando a la luz de la luna.

Epilogo: Al Final Del Campo De Entrenamiento

Unos días después, nos preparábamos para abandonar la isla tras haber pasado un buen rato juntos. Nos dirigimos a la estación para coger el tren de vuelta a la capital real. Supongo que había un tipo que no había podido disfrutar de su estancia en la isla...

Tal vez debido al estrés absolutamente demencial que había soportado para completar sus tareas, Ted tenía profundas bolsas bajo los ojos.

"Maestro, debo de estar realmente agotado. El primer día del campo de entrenamiento, miré fuera y vi un enorme dragón llameante. Creo que aún debía estar medio dormido".

¿Un enorme dragón llameante? Si tal criatura existiera, me habría gustado verla. En cierto sentido, había tenido suerte de que Navir me hubiera perseguido hasta la isla. Si me hubiera perseguido en la academia, y yo hubiera usado la misma magia para derrotarlo, ahora mismo habría un gran alboroto.

Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente, Noel me mostró de repente un periódico. "Abel, ¡mira este titular!"

Noel se había detenido frente a la tienda de la estación, regentada por una mujer mayor, en la que había un gran número de periódicos.

Este era el titular que Noel señalaba: *¡Un Suceso Aterrador en la Oscuridad de la Noche! ¡24 Cuerpos Demoníacos Descubiertos!*

Eso estaba bien en la primera página. Estoy un poco sorprendido. Sólo había matado a esos demonios hace una semana. Me sorprendió que los sucesos de la ciudad de Paracenos llegaran tan rápido a una isla como ésta.

Parecía que, en los tiempos modernos, la información se difundía con rapidez. Incluso hace doscientos años, cuando el nivel de magia aún no había descendido, la información no se difundía tan rápido. Obviamente, la velocidad de la comunicación en los tiempos modernos había aumentado bastante.

"¿Eh?! ¿Paracenos?! ¡Eso está justo al lado de donde vivimos!" exclamó Ted.

"He oído que el número de sucesos relacionados con demonios ha ido en aumento. Nosotros también debemos tener cuidado", advirtió Eliza.

Aunque en realidad no había tenido demasiadas opciones en cuanto a cómo había manejado las cosas, a juzgar por lo rápido que se propagaban las noticias en los tiempos modernos, tenía que tener más cuidado en el futuro. Si seguía metido en peleas, sólo serviría para llamar innecesariamente la atención sobre mí. *Tendré que evitar las peleas en la medida de lo posible.*

"Abel... ¿Es posible que este artículo tenga algo que ver contigo?" preguntó Noel con cautela.

"Hmm. ¿Quién sabe...?"

La chica tenía instintos agudos. Esquivé su pregunta y, afortunadamente, el tren llegó precisamente en ese momento. Las puertas se cerraron tras nosotros y nos pusimos en camino.

Tenía mucho que reflexionar. Lo más probable era que, ahora que Navir estaba muerto, los demonios que habían estado operando en las sombras empezaran a actuar con más agresividad. Se había vuelto más necesario que nunca ocultar el hecho de que yo era un mago reencarnado de doscientos años en el pasado.

Palabras De Cierre

Yusura Kankitsu aquí. Gracias a todos, he completado el volumen 4 de esta serie. En este volumen, me costó mucho imaginarme mis vacaciones de verano ideales.

Desde una perspectiva más amplia de esta serie, considero que los cuatro primeros volúmenes son el primer acto. A partir del volumen 5 comenzaremos el siguiente acto. Saliéndome un poco del tema, todas las novelas ligeras que he escrito suelen terminar su primer acto en torno al quinto volumen. Si tuviera que explicar por qué, es porque siempre estoy pensando mucho en sus posibles adaptaciones al anime (lol).

Es más fácil para los estudios de animación convertir series que duran entre tres y cinco volúmenes en una sola temporada de anime, ¿no? Así que sí, estoy siendo considerado con ellos. Pero, además, soy muy inexperto en lo que a adaptaciones de anime se refiere, así que, sinceramente, nada de lo que estoy haciendo puede ser útil en absoluto (sollozo).

Por desgracia, aún no se ha hablado de ninguna adaptación al anime de Reincarnated Mage. Si alguien de la industria está leyendo esto y está interesado en hacer una adaptación al anime, ¡por favor, póngase en contacto con el departamento editorial de Dash X Books!

Por cierto, ¡gracias por la carta!

Justo después de que el volumen 3 saliera a la venta, recibí mi segunda carta de un fan que ya me había enviado una por el volumen anterior. Sinceramente, nunca pensé que recibiría una segunda, ¡así que me emocioné muchísimo! Gracias, Sr. N de la prefectura de Ibaraki.

Ahora, hablemos del próximo volumen.

Como he mencionado antes, la segunda parte de esta serie comenzará con el volumen 5. Dicho esto, tenemos previsto publicar un volumen 4.5 antes. En otras palabras, un volumen entre los volúmenes 4 y 5.

Parece que a la gente le gustó mucho más de lo que esperaba el capítulo que escribí sobre el pasado de Abel en el volumen 3, así que he decidido escribir toda una historia paralela que tiene lugar antes de su

reencarnación. Sólo puedo hacer esto porque los libros han vendido una cantidad decente, ¡así que os estoy muy agradecido a todos! Espero con impaciencia futuras historias en las que se cruzarán el pasado y el presente de Abel. Será un reto, ¡pero haré todo lo posible para que se me ocurran ideas increíbles y crear una historia emocionante para todos!

Ya que estamos, permítanme hacer un poco de publicidad de la versión manga.

El volumen 2 del manga salió al mismo tiempo que este libro. Gracias a todos vosotros, el manga ya se ha reeditado y ha recibido todo tipo de elogios. Hay algunos acontecimientos en el manga que no aparecían en la novela web, ¡así que recomiendo su lectura!


También quiero hacer publicidad de mi nueva serie.

¡Ya está decidida mi nueva serie con Dash X Books! El título es Shijo Saikyo no Mahokenshi, F-rank Bokensha ni Tensei suru (Kari). Será una obra de estilo diferente a todo lo que he escrito hasta ahora. Se centrará más en dejar que los lectores lo hagan sin estrés. Si te interesa, no dudes en echarle un vistazo.

Una página al final de este volumen lo muestra, ¡así que échale un vistazo también! Sale a la venta el 25 de septiembre.

Pues bien, ¡espero veros a todos en el próximo volumen!

- Yusura Kankitsu



**「Artist's afterword」
Congratulations on
volume 4 of *Reincarnated
Mage with Inferior Eyes!***

This is a rough design of Eliza's friend, Yukari. She's a newcomer to this artist's afterword section.

In this book's illustrations, she was drawn in her street clothes, so here, I've drawn her in her school uniform.

It was really fun drawing all the heroines in their swimsuits!

ニナ
2019.12.13

2019.07
Ruria Miyuki

vol. 4

Yusura Kankitsu
Illustrator
Ruria Miyuki

Reincarnated with Inferior Mage Eyes

Breezing through the Future as an Oppressed Ex-Hero



vol. 4

Yusura Kankitsu

Illustrator
Ruria Miyuki

Reincarnated with Inferior Mage Eyes

Breezing through the Future as an Oppressed Ex-Hero

Noel

A member of the Olden Magecraft Research Society who is only friendly with Abel.



Ted

A spoiled noble who looks up to Abel. He is terrible at studying.



Eliza

A prideful Fire Mage who might no longer be able to hold back her feelings for Abel...



Abel

A genius mage with Amber Eyes—the strongest you can have. For some reason, in the modern age, he is discriminated against as an “Inferior Eyes.”



Lilith

A greater demon who has pledged fealty to Abel. She is now a teacher at Arthlia Academy of Magecraft.



“Apologies
for the wait,
Master Abel.”

“Sorry for
the wait,
Abel.”

“What do you
think? I bought a
new swimsuit just
for today.”

PROFESSOR
LILITH...
SHOULD
YOU REALLY
BE WEARING
THAT KIND
OF SWIMSUIT
IN FRONT OF
A BOY?

THAT IS
THE APEX OF
OBSCENE...

“You picked the wrong enemy.”

*In the next moment,
I used a wind magecraft that
was a cut above others in
terms of strength.*

“Tempest!”

Whoooooosh!

**“Wh-
What?!?!?”**





Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.